

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

NADA HUMANO ME ES AJENO

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN CREACIÓN LITERARIA

Poemario "Entre el sol y la muerte" y Poética

TRABAJO RECEPCIONAL. OBRA CREATIVA CON POÉTICA
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN CREACIÓN LITERARIA

PRESENTA

Liliana Julieta Esparza Ortiz

Directora de Trabajo recepcional. Obra creativa con poética

Dra. Evelia Arteaga Conde

Ciudad de México, agosto 2025.

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS[©]

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

Para ti
mi Chuchito
mi papito lindo
incesante cimientista entusiasta
has sido un gran aliciente
desde aquellos
mis remotos versos iniciales

Para mi niña Pau
mi amorcito más bonito
eres quien aviva
con tu soplo exacto
mi universo

A mi *alma mater*, la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, mi gratitud por el privilegio de haber egresado de sus aulas. A la planta docente de la Academia de Creación Literaria por propiciar la fascinación por las palabras. A San Lorenzo Tezonco, mi plantel, por acogerme. A mis maestros, los poetas Xhevdet Bajraj (1960-2022) y Héctor Carreto Contreras (1953-2024), ya susurros en el viento, por alentar el vuelo de mis versos. A mi directora, doctora Evelia Arteaga Conde, por acuciarme a explorar las profundidades de mi voz y por su aliento consistente en los momentos más desafiantes. A mis lectores, maestra Claudia Jalife Montalvo, doctora Gabriela Valenzuela Navarrete y maestro José Luis Gutiérrez Rocha, por su tiempo y valiosas observaciones que enriquecieron este proceso creativo, aportando luz y matices a este trabajo recepcional.

A la comunidad estudiantil de la UACM le comparto mi júbilo por completar este viaje, que va más allá del conocimiento. La Uni incita a la exploración del propio potencial y de los escenarios internos. Cada paso, por pequeño que parezca, es esencial en la consolidación personal conforme se transita por la vida universitaria. Espero que cada uacemita descubra el valor inestimable de abrazar su título profesional, un logro que celebra el esfuerzo y la determinación invertidos en este *periplo del héroe* tan íntimo e incomparable.

Liliana Esparza
“*Nada humano me es ajeno*”
UACM - SLT
Ciudad de México
Agosto 2025

Contenido

POEMARIO.....	13
OLAS NEGRAS.....	15
DIÁSPORA DEL UNIVERSO.....	17
POESÍA.....	19
MUJER MURAL.....	20
HAY UN LABERINTO.....	22
GRÁMMA (γράμμα).....	23
LLAMA DEL OFICIO.....	24
ONEIROS.....	25
AVANZA LA LETRA.....	26
SIMAS DEL OLVIDO.....	27
ESTADO DE ESCRITURA.....	28
LÚDICO OFICIO.....	29
GYNÉ (γυνή).....	30
HORAS DE HORAS.....	32
LINAJE.....	33
SELENE.....	34
NEBLINA.....	35
ENSOÑACIÓN.....	36

VÍSPERA.....	38
CADENCIA TELÚRICA.....	39
GOZO.....	41
DEVANEIO.....	42
SEXO SOLAR.....	43
ERGO AMATORIO.....	44
ERETISMO.....	45
POSESA.....	46
EN EL ALBA DE LA INTIMIDAD.....	47
CÓPULA.....	52
LOS APAREADOS.....	53
UN HOMBRE Y UNA MUJER.....	54
MEDIA LUZ.....	56
VIENTOS REMOTOS.....	58
CUERPO BAJO CUERPO.....	59
QUERENCIA.....	61
ENTRE TÚ Y YO.....	63
LENGUA-LLAMA.....	64
RAPSODA.....	66
SÚCUBO.....	68

SICALIPSIS.....	69
VOLCÁNICA ASCENSIÓN.....	71
HOMO.....	73
MUDANZA.....	74
MEMORIA ESCRITURAL.....	75
PALPITANTE DESGARRO.....	77
ARMISTICIO.....	79
ABANDONO.....	80
UNA MAÑANA DE SOL ABSOLUTO.....	82
INMORTAL.....	87
LUNA.....	89
TRASUEÑO.....	90
ÓRFICO.....	92
EL DIVÁN.....	93
ARGENTARIOS DESTELLOS.....	94
PERICLITO.....	96
DESATINO.....	97
ATAVISMO.....	98
GESTA.....	99
INCÓGNITA.....	101

PARADOJA.....	102
EL DÍA DEL ÚLTIMO SOL.....	104
CAVILACIÓN.....	106
BAJAMAR.....	109
LLAMAS DE SOLEDAD.....	110
MUERTE.....	112
EXEQUIAS.....	116
POÉTICA.....	117
I. RAÍCES TEMÁTICAS Y CONCEPTOS ESENCIALES.....	121
INTRODUCCIÓN.....	123
CONVERGENCIA DE EROS Y THANATOS.....	127
COSMOGONÍA.....	131
KATÁBISIS - ANÁBISIS.....	135
LÍRICA FEMENINA.....	145
SECCIONAMIENTO DEL POEMARIO.....	155
II. ESTRATEGIAS ESTILÍSTICAS Y EXPRESIVAS.....	159
PRAGMA POÉTICA.....	161
INFLUJOS LITERARIOS.....	163
EFFECTO ÓPTICO.....	171
SUPRESIÓN DE SIGNOS DE PUNTUACIÓN.....	177

ESTRUCTURA SINTÁCTICA.....	179
FIGURAS RETÓRICAS.....	181
ALTERACIONES LINGÜÍSTICAS.....	187
TEJIDO DE VOCES.....	193
POESÍA SIN ATADURAS – MI POÉTICA PERSONAL.....	195
Referencias.....	203
Bibliografía adicional.....	205

POEMARIO

OLAS NEGRAS

*Xhevdet Bajraj
(1960-2022)
In memoriam*

Te fuiste

dejando líneas a medias

notas en tinta roja

mansas tachaduras

Irrumpieron en tu casa olas negras

embistiéndote

asaltándonos

Pesados se volvieron tus sentidos

entre el revoltijo de su turbia espuma

Carcome la oquedad

del tiempo no llegado

para oírte decir

otra vez

si el poema fuera mío

¿Mis versos

maestro

acaso descollarán

o el lastre que traen a cuestras

signará su azar inevitable

—al igual que el mío—

hacia el profundo océano de la soledad

y el desdén?

DIÁSPORA DEL UNIVERSO

POESÍA

Paseo de voces que se ondulan
hasta palmeaar al sol
dejando una muestra silenciosa
que conmemora los linderos de la tierra
y los desgastes del tiempo
sobre una hoja de papel

Así es
y seguirá siendo
estados de una misma cosa
diálogo
donde se sumerge la existencia
de antiguos proscritos

Travesía de los sentimientos
y la imaginación
huella de la sangre
que se vuelve tinta

MUJER MURAL

Mujer mural

en tu rostro laberíntico

se acoda una historia entintada

escritura que se hace ojos

piel

y labios

Los poetas venimos de ti

somos nietos de la lengua

De cada sol y cada luna

en ti cicatrizados

se asoma el sueño de las palabras

huérfanas

que se alimentan de tus letras

Asomada en la ventana

de tu destierro

a cal y canto

con un yacimiento en la mano

y la otra vacía

rondas el espacio clausurado

donde presente

y origen son equivalentes

Todo iniciaste Lilith

sectaria del amor

cuando desairaste

el Edén

HAY UN LABERINTO

Hay un laberinto
dependiente de otra suerte que la suya
convertido en mi zona de escritura
en él me desprendo
de las viejas palabras de los muertos
memoria del tiempo habitado
lugar de pertenencia para el hombre

Ahí
mi voz es variada
como los rezos nacidos de la sangre
que nada sabe
pero todo imagina

En sus lindes
he fundado un altar a los antiguos
que toman los rumbos del viento
ciudadanos de a pie
que descaran locura
y siguen las razones del cuerpo
dejando que lo demás
sea silencio

GRÁMMA (γράμμα)

El principio es un tiempo
donde los primeros que avanzan
son quienes antes caen
muriendo jóvenes
de acuerdo con su destino

Así
los hombres desaparecen
y sólo la letra permanece viva
yaciendo
al borde del abismo

Cada línea es el inicio del mundo
ahí
el verso se torna incesante
despertando al que dormía

Luego de escuchar la voz del agua
los vocablos no viven más los únicos
y tornándose en clamores de tierra
hacen suyo este silencio

sobre barro escriben sus hazañas
develando la desmemoria
de lo inconcluso

LLAMA DEL OFICIO

Callada

camino la llama del oficio

y devoro las antiguas tablaturas

confinándome al amparo de la soledad

Velando el sonido del silencio

descubro las carnestolendas tardías de las palabras

que van pariendo viento

latidos

y una noche desperezada

El fulgor del verso

trueca en vivo el vocablo

Regreso a la eternidad

haciendo arte

Soy río madre

vertedero de erotismo

privilegio de la media luz

origen de los inmortales

ONEIROS

Vacía de mi presencia
despierto entre el dormitar
de una estampida de sueños

Caravana aventurada
que pervive en un compás fronterizo
lugar donde nació el sol

Épica imaginaria sin repeticiones
correlato donde estoy
pero no soy

Ahí se abisman los retenes del miedo
que alojo en ristre
como imagen crística

Soy la ritualista
que se alimenta de letras
y traza la equis en el intertexto
detonando la huida
de mi historia pequeña

AVANZA LA LETRA

Avanza la letra
y levanta infieles

Custodia al sol
anhelante de deseos nefandos

Entre ella
y nosotros está el hedonismo

malogrado imperio órfico
que como tardío testigo
perturba los ofertorios
de más allá del tiempo

Orgiástica copuladora
que
predestinadamente
regresa a mí para decirme
con un gesto
que estoy buena para la muerte

asustadora estancia
que liba en el infierno

SIMAS DEL OLVIDO

En la orilla de las cosas
están las palabras
cuerpos del viento
que escudriñan
las simas del olvido
y rasgan la noche
en la clandestinidad
de una muda perfección

Celebrante conjugación
carnal de unas horas

Desde ellas
vuelve a labrarse el tiempo
que anida miedo
y silencio
coloreando
los espejos de la muerte

ESTADO DE ESCRITURA

De la mano de una mujer
levantas la cortina del silencio
tras la que madura la soledad
y alcanza figuración el viento

Entras
como la claridad lechosa
de la tarde

me van quintando tus palabras
y tu lengua

Inauguras el poema
estado de escritura
que da cuenta de los ritos
a los hombres

LÚDICO OFICIO

El silencio

me conduce hacia los sueños

Transito entre viejas historias

y detengo mi tranco

en un musitar de poesía

Más allá

hay otros ruidos

otro cielo de sol

que tutela

mi callada y escondida escritura

lúdico oficio consagrado a deshilvanar

el enamoramiento de las palabras

GYNÉ (γυνή)

Gyné

me dijo

ni la vida

ni la muerte

la sabemos tú o yo

Frutos de la soledad

hemos madurado

Somos quienes dispersaron

la danza de ausencia

ésa que crea los espacios

donde no somos

aunque ciertamente estamos

donde hemos alojado el peso

de cada miedo

que detona las presencias

de nuestro interior

y nos despeña

por los intersticios de esta gesta

atmósfera en que sólo reinan

rostros cicatrizados por sus memorias

huellas de los respiros

signo profundo
del extravío de fin de siglo

Sin más voz
para seguir vivas
nos abismamos en un diálogo litoral
jamás el del centro

proseguimiento de indigentes
que sólo han aprendido
a morderse a ellas
a los latidos
y a las palabras

Entre el sol y la muerte
transitamos extraviadas
en un desvarío terrestre

HORAS DE HORAS

Horas de horas
en su paso por la tierra
el viento me llora

Añorante
el silencio indispensable llega

me torno soledad
crecida a la orilla del mar
sangre obligada de mi templo

Creadora sin sepulcro
soy vigía que espera
la fundación del mundo

me consagro a forjar
una armadura de Cruzado
que sea mi refugio

LINAJE

No podría estar sin lluvia

ni su tacto

o seseo

Por mi sino astrologal soy incendio

mas el pulso de mi sangre

arrebatao

consuena con sus gotas

que clarifican mi hito

Soy llama líquida

orgía de truenos

relámpago enardecido

que brota entre el húmedo aliento

SELENE

En la línea del mar con el cielo

desandadas las sombras

Soplo desierto

destino reverberante

secuencial

Diosa renacida

mientras ejecutas tu danza

de soslayo nos ojeas

indiferente

desde tu páramo umbrío

NEBLINA

Tras la noche tersa
escabulléndote del albor
fantasmal y apelmazada
reptas

Túnica flotante
nuboso aliento
brotas apacible
sobre los cuerpos de agua
colmado los paisajes
y las dudas

ENSOÑACIÓN

He venido a cambiar el rumbo del viento

ahogando el silencio en estas tierras llenas de mí

mientras mi linfa no se agote

y el aliento de la memoria no se hiele

duermevela de mi sangre

Las palabras vendrán

solas llegan

bruñidas

atronando los silencios

con sus designios arcaicos

Revelaciones son de los sonidos

del poema río

poema mar

poema lago

charcos de sol

donde el ensueño se funde sin remedio

trocando lo familiar en extraño

al ritmo de ésa

su quimera

que tanto huele a tristeza

Mi mente destella

desperdigada

con los instintos entrampados

entre la vigilia y el delirio

VÍSPERA

Tierras guardianas del eco

de la lluvia que se arrastra

Ramajes atardecidos

nostalgia de un tiempo sin alas

Viento quebranto de cielos

que colma los espacios verdes de bruma

Reverberación entintando al silencio

sombra hecha polvo

ceniza de la luz

Juego de lo visible y lo invisible

Azul pálido que se regodea

gota

a

gota

en el lago que susurra

mientras el día deja de ser verdad

CADENCIA TELÚRICA

GOZO

Dialectal zumbido

Cálido rescoldo

Voz emergida

Obsedido himeneo

Isócrono asalto

Umbral del infinito

Animal inmediato

DEVANEIO

Oleante trepidación

Piel de cal mojada

Playa tendida

Condición de arena

Silencio solar

Muerte en que no morimos

Metáfora lunar

Cobijo de la espuma

SEXO SOLAR

Silueta rasgueadora del crepúsculo

Pisada en el tiempo

Entusiástico amparo del oficio de la piel

Desnuda meditación de las simas del vientre

Deletreo de cada espacio

Andante olvido que nos umbilica en una sola sangre

Tierra mojada en que me enredo

Canto que nos seguirá diciendo cómo amar

ERGO AMATORIO

Territorio de imágenes encendidas

en la habitación de los muertos

Lógica impresión del cálamo

sobre tus darts

Movimiento concupiscente

de quienes aún ven con los ojos

Culto de los sin nombre

Final de la oscuridad

Persecución en silencio

Suelo suficiente para existir

ERETISMO

Clitórea vid del universo

Badajo del sur

Destilas un mar sepultado
bajo tu propia sombra

De ti
templado torrente reborbotea

Gritas a los silencios
regurgitando estruendos

Te ensanchas
empuñas errantes nervaduras

Dobleces te acunan

Tientos te impelen a salir resucitada
te engolosinas
antojadiza
reincidente
hasta que te retraes
ufana

POSESA

Soy una que ama
la contemplativa
quien sobre el otero arde
con la desnudez
tendida bajo el denuesto

Custodio el agua en celo
cabalgante por el mío
y otros cuerpos

Holgura entre bocas
intemperie vuelta recinto

para aposento tuyo
me he construido

Soy latido
llevado a cuesta

despunte de piel
en un soplo

Cañidora del pez de lluvia
que desciende
espeso
por mi garganta

EN EL ALBA DE LA INTIMIDAD

I

En el alba de la intimidad
donde duermo y me sé
el sabor de tus poros adivino
mientras florece tu saliva en mis regiones
y nace el mar

Mi vulva solloza
frente al litoral de tu piel
adelgazando un gemido
tu lengua me ilumina
mi cuerpo se hace al tuyo

se presionan

se buscan

Un haz de luna devela la grieta
tu morada

Te hundes
cincelas un arrecife intemporal
custodio de tu espuma
que desde las entrañas me lame

Ahí

como náufragos

lloramos

Mas el resplandor

dispersa la bruma

y tu cuerpo

escapa a los besos

Me empapa la resaca

oigo romperse

las últimas olas nocturnas

en las que no me sumergí contigo

y grito

II

Con el sol afilado

sobre los cuerpos

entre dedos

senos

y rendijas

descubres mi cara

Alargo la lengua

bebo de tu vena más ancha

y más hambrienta que antes
devoro esa boa sigilosa
que en cada beso
acaricia mis labios

Reptas en mí
como mi historia
aras mi cintura
me aprisionas
me dejo llevar
de la mano del viento
y acampo sobre tu pecho

III

¿Dónde están tu cintura
y mis pezones?
De los senderos del apareamiento
se ha perdido tu rastro
y no hallo placer
más que entre los muertos

En un mudo lamento
digo que te deseo
pero ya mi vientre
es refugio de gusanos

y aunque volvieras
distinta tierra
traerías en los zapatos

IV

Sobre la silla
me he dejado en trozos
para degustar los surcos
de este hombre
que se desnuda

Busco el orgasmo
tras el biombo de su piel
donde la redondez
del mundo se completa

Ensartados en ingles
comisuras
axilas
inventa mis contornos
mis humores
de mi pasión desata las amarras
enciende un relámpago
pernocta
en la cima de mis senos

y en un abrazo
nos convidamos la sangre
que lava la angustia
de ser dos cuerpos

V

Anguila celosa
hospédate en mí
mora en mi desnudez
con tu galopante piel

Bifurca el desvelo
entretén tu sueño
al filo de la playa
donde los cuerpos
destilan tempestades

Reclama mi vientre
mécete sobre mí
y grábame en la piel este vaivén
para dormir contigo
incluso
en tu ausencia

CÓPULA

Lábil voz

como la del primer pagano

funda mi garganta

mientras galopa la ciudad dormida

ésa que lleva cuenta de edades

y una historia

hacia afuera de sí misma

Como resuello marino cruzo el umbral

donde los muertos

con paciencia de vigía

oyen mis cantos

que han de resucitar

sólo a los amantes

Por mandato del tiempo

la certeza del amor

está prohibida

LOS APAREADOS

Se beben piel adentro
mientras se derrumba la noche

En esta orilla de la tierra
sus cuerpos de agua
se alargan
sobre el amado
recorrido de las bocas
que andan el olvido
hasta ungirse de sueño
y dejar clavado su latido
en las andas del sol

Sólo tienen voluntad
de ceñirse al otro
antes de encallar
fuera del tiempo

UN HOMBRE Y UNA MUJER

Un hombre y una mujer
de obsidiantes lenguas
semientan al sol
y conservan la huella
de su danza en exilio

palpitante desgarró
cicatriz
que desaparecerá
cuando lleguen
al sitio en que nacieron

Han consignado ahí sus rostros
ya pocas palabras los recorren
contemplan su nombre secreto
y aprenden
por sí mismos
el movimiento del mundo

Son comendadores
que nunca han tenido control
sobre el castigo
o la recompensa
sólo han podido llorarse en ríos
y cubrirse en el latido

lejano del espejo

que los separa de la muerte

MEDIA LUZ

Como niños
musitamos
deseos incumplidos
nos sentimos inmortales
somos alquimistas
renovamos la aventura
en la diáspora del universo
donde vibran las imágenes
de un encuentro

Restos
pedazos de oráculos
que embozan
el principio
y el fin
de nuestro juego
solitario

En este lugar
donde sólo hay tierra
atemperamos las voces recogidas
de los antiguos paseantes
y la noche
sugestivo lugar

extranjero del mundo
nos sella los labios
con un nombre de piel

VIENTOS REMOTOS

“...sexual como aún no ha encontrado a otra...”
Marguerite Duras

Vuelves

como la claridad del día

cierto

constante

Te traen vientos remotos

por mí engendrados

Hueles al púber tiempo

de mi historia

vuelto suave tacto

Eres el beso

prolongado

de una época tan rayana

como ida

CUERPO BAJO CUERPO

He soñado un hombre
que se me hunde
y me roza
hasta recorrerme
cuerpo adentro
como una sola sangre

Soy
entonces
la tierra
en que se clava
un latido

lo albergo
como a una sombra
recién nacida
del silencio

Desnudando la orilla
andada por el olvido
su sal
hace verdadero
cada espacio

Aguarda mi nombre

y el deseo

lo vuelve traslúcido

cuerpo echado al viento

que cae sobre

la piel de mi noche

donde el agua de su reflejo

es lluvia

que no muere

QUERENCIA

I

Tú ya no puedes ir sin mí
nunca has podido
lo supimos entonces
pero pasó que hubo un tiempo
en que los dos
nos desfiguramos
nos diluimos
hasta casi desaparecer

Tú sabes
y siempre has sabido
que estoy aquí

II

El viento remueve recuerdos
y nos abreva de otros
ahí
nos arremolinamos complacidos
regodeándonos en lo revivido

No necesito decirte
vuelve a mí
tú no te has ido

acaso
te tomaste el espacio
multiplicado por mil

que requiere cada ola
para alcanzar a la sedienta arena
que paciente
yace
en la playa

III

Somos como un abrir
y cerrar de ojos
lánguido
 lento
 sosegado

un pestañeo
que atrapa un aroma
un sabor
la textura
o humedad
el vuelco
una caricia
hasta captar la imagen misma
la ya habitual
hecha
a nuestra medida

ENTRE TÚ Y YO

I

Tendido
entre tú y yo
está el tiempo
que los años púberes dieron
curador gestado con palabras vivas
que ahora nos mancomuna

II

Sin prisa
nuestros celebrantes cuerpos
se reandan
para aquietar la ausencia
y deletrear el antiguo ritual

LENGUA-LLAMA

Se abisma una lengua-llama
que late desgarros
pirógena se enreda
y en su noctámbula búsqueda
sondea mi piel

Una travesía se gesta
vocación definitiva
de la oscuridad nacida

la noche proviene
de más allá
del cielo

Antigua terrestre
en medio de la tempestad
recorre mis puertos
de más movimiento
haciéndolos profundos
como un abrazo en huella

Esa lengua grande
se bebe las palabras
y sin habla
describe el cuerpo

en que amanezco

entre esta protervia

hay voces

Revivo

sostengo un diálogo

una metáfora

en el rincón del tiempo

que marca un antes

y un después

donde una está ahí

pero ausente

Tendida al sol

se me seca

la húmeda impresión

RAPSODA

Recorro olvidos

de viento

de luna

me vuelvo inmortal

Descubro la salvación

detrás del gozo

veladura alterna de desnudez

que lánguida

enlaza la luz

Recojo las voces de mujeres

oficio escondido

Me miro en mí misma

genero sonidos

silencios

las palabras se me han dado

Vibro en las imágenes de la narración

mi temperatura da cuerpo al espacio

de un lenguaje antes embozado

En mis flancos se atempera el eco

de labios agónicos

Resguardo el idioma olvidado un día

errancia de las mismas aguas

Estoy en espera de la revelación

del viejo código

SÚCUBO

Hundida en tus aguas
se me abisman las mujeres del pasado
ésas que monarcas se invistieron
y se dieron a la danza que heretiza

Predestinadas al fragor
de viajar entre cópulas
ellas y yo
encallamos en el mirar del sol
que
un día
dicen
fue parido negro
y se levantó del infierno

Artesanas del placer
ofrecemos nuestra gracia a Hedoné
librándonos de la muerte verdadera

SICALIPSIS

Carne:
uno de los tres enemigos del alma,
que inclina a la sensualidad (sic).
Encyclopaedia Britannica

Somos juegos de disparejos
en que uno y otro es igual

Nos recorreremos acuciosos

Todos son huecos
en que anidamos nuestras lenguas

Vamos a nado
sondeando torrentes
sedimentándonos
sucumbiendo en cada cuerpo
para alargar el fin de nosotros mismos

Todos somos cuerpo ajeno
que
aunque nuestro
es otros e incierto

Yo soy muchas entre una
él es un rostro con todas las bocas

de ausentes nunca vistos
pero conocidos
ése que tiene mis manos
y se besa en mí

Quien
antes que yo misma
conoce mis descaros
y desatándolos
conmigo los abraza

En cada lugar está como lo espero
y ambos sabemos que se me anticipa
estamos dos
somos uno

Luego de esto
murmuradores dicen que no habrá día
no más luz

Mas nada importa ya
si me ilumina el salvajino

VOLCÁNICA ASCENSIÓN

Siempre he sido temida
de mí
otras resguardan lo suyo
ellas me vislumbran como deseo torvo
fervido
el que creían extinto

Sólo sus hombres me intuyen
y recuperan sus extáticos ritos
osados
impulsivos

Mi nombre ha quedado
irremediablemente
ligado a su ilusión malograda
latente
casi desvanecida

Soy frontera diluida en sudor
larga noche de rostro oculto
erudita
avezada en los poderes del cuerpo desplazado
en mí
los enlujuriados signos hallan su fundamento

Perpetuo el encuentro instantáneo
la volcánica ascensión
donde hombre y mujer
somos la misma tierra intermitente

HOMO

Recuperando pertenencias
como en el origen del juego
el cuerpo del hombre
vuelve a aparecer hermoso
con un dejo impertérito

Desde los pliegues de su hondura
mantiene una alerta inicial
universo de su salvación
y la nuestra
ojiva por la que cruza
el alterno canto de la luz

La serenidad de sus formas desnudas
escora las miradas

Confiado al divagante tiempo
con los ojos puestos
hacia donde sale el sol
él
se torna reposo

MUDANZA

Aguardo el agua
en una de sus infinitas encarnaciones
para alcanzar la paciencia de la roca

Tras ella
la muerte renacida
promesa novedosa del destierro
remueve a los amilanados errantes
en desvelo

Mudo espacio
y tiempo ciego
prodigan este alumbramiento

mojado resplandor
me acuña el semblante

MEMORIA ESCRITURAL

Tengo una memoria escritural

de éste tu cuerpo

lugar edénico

donde reina

y abunda

el insobornable espía

sin lenguaje

señor del aliento suave

Un primer paladeo

gesta en ti una daga

augurio de fertilidad

que corta la sangre

hasta verterse

y deja su huella

a fuerza de permanencia

Perfil de ese otro

al que tu piel esconde

Compañero de camino

que avanza su propia ruta

como la pesada

inercia

de las aguas

con cadencia telúrica

PALPITANTE DESGARRO

ARMISTICIO

Me reconcilié con mi lamento

no disipo en la lluvia

mi humor salobre

ni escondo más la cara

Me abro paso entre las miradas

altiva

no enmascaro

ya

el dolor

Dejé de ocultar mis lágrimas

Desafiante

no sofoco el llanto

ni mi tristeza

acuoso germen

salpicadura

de los océanos primitivos

ABANDONO

En el cuenco de la memoria

donde ambos cabemos

entoné la voz

para pedirte

que no tardaras tanto en retornar

y tú *asentías*

Era el tiempo en que creí ser feliz

el de vuelo brioso

que nada detiene

y a nadie espera

Empero

tu sombra vacía me repetía

un *no es cierto*

mentí

a lo que mi lamento balbuceaba

un *siempre lo supe*

El musgo reverdeció

pertinaz

en las ruinas

abatidas por tu ausencia

UNA MAÑANA DE SOL ABSOLUTO

I

Te llamé
quería volver a verte

Entramos en un café cualquiera
con muros blancos
y cuadros de pájaros informes
en un cielo azuloso

Hablamos sin conversar
sólo pronunciábamos frases cortadas

II

Volví a mi desolada casa

La noche transcurrió entre las cuatro paredes
ya conocidas

Parecía haber nacido para el aislamiento

Como si nada existiera a mi alrededor
llegué a pensar que podría haber desaparecido
sin darme cuenta
sin advertirlo

Me duele admitir
que no tenía más vida que la incertidumbre

sin otro horizonte
que el minuto venidero

III

Una mañana de sol absoluto
mi mirada se posaba
insistente
en tus ojos
una forma de la interrogación abisal

La zozobra se estiraba
indolente
y comíamos con lentitud

Pasó un tiempo informe
sin manecillas

En unas horas
se cruzarían el ocaso y el amanecer

sin luz ni sombra
quieto el mundo

Yo sentía la soledad
el silencio

Yo era la tierra
y tú
el cielo negándome la lluvia

Soy lo que soy
soy por ti hoy

Detengo la mirada
te veo

De mis labios baldíos brota
sin saber cómo
una pregunta
¿me amarás
finalmente?

En cualquier momento o nunca
dices

Quiero saber por qué contestas así

Con un nomás
me acallas

Esa respuesta inocular en mí el desasosiego

¿Nomás?
te insisto

Reiteras
que tras aceptar que me amas

estallaría la euforia
pero que al cabo de los días
iríamos sabiendo
que nada cambió

Por ahí no sigue el diálogo
y me atengo a tus ideas

Me dices que sólo serían embustes
que irían haciendo más cruenta
esta guerra perdida

Pregunto en mi azoro por qué perdida
en lugar de cuestionarte
por qué dices que estamos en guerra

La conversación llega a su fin
intento refugiarme en tu mirar
y disimulado un ánimo ansioso
inquiero qué haremos

Nuevamente me sorprendes
cuando nos tomas
una fotografía

IV

Sentí un escalofrío sofocante

La imagen probaba la veracidad de este encuentro
aunque también significaba
que ya no volvería a suceder
sin importar
que yo sintiera que tu camino estaba
incorregiblemente
empalmado al mío

V

El sol me señala incisivo
se burla de esta resignación
que me revuelve
las entrañas
y me hace exhalar
un tufo
de moneda ordinaria

INMORTAL

El hombre se desvanece
frente a ese enemigo inadvertido
que es el tiempo

El cuerpo sutil
se resigna
a ser tragado por los humos

Es la metamorfosis
ritual de su especie
la otorgante de ese otro aliento
postergador del aviso de muerte
que traen los años

La calma de un sueño escondido
tras las fronteras de la última luz
escorza el infinito de la oscuridad

Sobreviene la hora
la noche es la vida
y alrededor de ella
yace el abismo

La negrura iguala los sentidos
diluye la imagen del habitante terrestre
con rasgos reinventados
roza la entraña de su universo escénico

el hombre se hace imitando
y en la sombra nada es
sus ojos no lo reconocen

Este errante de la tierra nocturna
deshilvana los idiomas olvidados

encuentro entre voces

La eternidad es el espacio
que no conoce promesas
capaz de dar la vida
y provocar la muerte
con su desperezo

LUNA

Habitante novicia de mareas

tejes vetas donde germina

de la sal

el tiempo

Con lamentos engendrados

desde oceánicos dolientes

por junturas

entre luces y sombras

se desmiembran

y gotean llorosas

por ti

las horas

Bajo tus ecos menguantes

se bañan los vivientes

en seminales crestas

y por las cuencas de los mortales

ahí ahogados

plena

brotas

TRASUEÑO

Desde el lugar
al que la muerte me lleva
ojos asfixiados del tiempo
corren por mí
como piel
untada
al hueso

Entre monólogos latidos
atestiguo cómo los cuerpos
alcanzan la otra acera
dejando atrás el flujo sanguíneo
de lunas y soles

Y como ante el mordisco
en la entraña de un cuerpo
cedo al nombre
que en mí se acuña
y me resucita
sólo a medias

Bajo los tintes primeros del día
me reconozco habitante pionera
enferma de lucidez

mis noches terminan

todas

blandiendo el azar

ÓRFICO

En el umbral del sueño
el silencio se acerca

El culto a los muertos
diluye
la frontera infinita
de la oscuridad

Se amanceba el alma
con la noche apaisada de un escorzo

Atenuando su fugacidad
el crepúsculo hermana a la nostalgia

Rasgos desnudos de un destierro
antologan el acto de morir

Ruptura
de la indefensa nada

Láudano que traviste
al cuerpo de instante

EL DIVÁN

Desde nuestras carnes
la muerte ensaya
una llama que nos finge

Se bebe el aire a tazas
mientras el día tiende su red
en la oscuridad trizada

Manan retazos de lucidez
sobre el mundo
que ella sólo amanece

Asumo la aventura
nacer
y morir
en este cuerpo
duotono en extravío

Acuciosa
empujo los sentidos
provoco el disparo del averno
y muero
sin saber la consecuencia

ARGENTARIOS DESTELLOS

Respiro un madrugar insultante
uno me ha ofrecido a ella
la postora inaplazable

Me ha dado a beber la muerte
feudo en que me enredo

las areolas de mi ciudad imaginada
me tragan
por el peso que voy creando
en cada parte

Esta muerte originaria
me inunda el rostro
de argentarios destellos
desciende por mis cantos
y ceniza mi voz

Ese respiro
pleno de ausencia
se repite
y acosa los retenes del cuerpo
al que todavía estoy unida
sigo

Un primer poeta
marcó mi tiempo

De entre todas
una me ha escogido
le pertenezco a esta muerte
mas ninguna me merecía

PERICLITO

I

Lento avance

pocos descubrimientos

son el rasgo de mi vida

la mitad de ella ajada

la otra carcomida

Ciclos trastocados por el tiempo

entre batallas y armisticios

Cuando el color del cristal me revela al fin nítido el mundo

el ocaso va posándose sobre mis párpados

como polilla que encandila el sueño

II

Tarde

deshora intempestiva

ya me excoria el crepúsculo

Oscurezco

melancólico esplendor

sin verdor ni brío

DESATINO

Ya están muertos

pero en mi pensamiento

se cruza un si sin tildar

movida por el anhelo

de conjeturar una frase

que me lleve a entender

esta falacia

en la que me enredo

al punto

del absurdo

ATAVISMO

Ligada estoy a quienes me gestaron

no sólo desde la piel

y su aliento

sino desde sus huellas

que emulo hasta el fin

soplo vivaz de mis abismos

Muerte mía

pulsas conmigo desde el inicio de mi andadura

Mi esencia se vuelve el todo

pero es

acaso

sólo un suspiro frágil de mi sino

que sigue dando pasos

aunque cada uno me guíe

irremisiblemente

a tropezarme contigo

GESTA

El cuerpo guarda el rastro de cada peripecia

de sombra y luz

aun a sabiendas

de que se desmoronarán sobre el ceno

hasta quedar sólo

el vaho ajado de su gesta

que antaño

desgarrara la quietud

con la resonancia de su primer grito

voz de gracia

soplo

tan común

tan obvio

tan vital

tan intuitivo

después

huidizo resuello

otras

reptante suspiro

profusión de alientos

abismales

agridulces

incesantes

que mermando van

el aire de su mundo

INCÓGNITA

Evito el espejismo

de apariencia perpetua

cuando es pasajero por naturaleza

O intento

¿podré?

al menos me creo que trato

sea como sea

procuro imaginar que a diario me esfuerzo

¿Acaso

la universal duda no ocupará más mi mente

cuando ebulan

mis antes aletargados sentidos

en su trance a lo sublime?

Duelo precoz

que malversa mi aliento

PARADOJA

Y ante ti

muerte

a flor de tiempo

los ojos mantengo claros

Has dejado de ser tabú

sólo un permiso de ausencia

eres

si acaso

pregón de una vida

a flor de tierra

Tú no me has quitado nada

muero porque

a flor de piel

eso quiero

Flama

flor de agua

sal

y un copal encendido soy ya

Cuando nos reunamos

tú también estarás muerta

EL DÍA DEL ÚLTIMO SOL

La tierra nace y muere

constantemente

depuración inacabable

Otras verdades surgen

del reposado inicio

como objetos añadidos

la gravedad de su peso

les otorga ubicuidad certera

las distancias entre ellas son sutiles

e intermitentes

incomprensibles

Sólo unos cuantos oficios

abrazan el entendimiento de la renovación

simiente que aviva su identidad

El resignificado del resto

brota moribundo

inacabadas

son las imágenes creadas

a su breve paso

Entre ecos sombreados
la memoria sobrevive al espanto
purificada
y gime ante la luz agónica
del éxodo y el llanto

El dolor silencioso
engendra mundos muertos
y helados

Desolación sin líder
tumescencia profetal

En la maduración de esta soledad
los coterráneos se reconocen
y con su burda voz aúllan
para recuperar el habla

CAVILACIÓN

Hablo contigo en mi mente

donde eres despunte inacabable

Tú

constante

retoño

brote de mi día

Mi tiempo corre en otro sentido

al tuyo

Sus órbitas paralelas

lejanas

no se tocan en ningún punto

aunque acaso lleguen a interceptarse en el infinito

como lo hicieran en el origen

Quisiera que fuera ahora

Tu silencio mana de las dunas

que el viento

desenfrenadamente

encrespa

llevándote a la cima

El mío

atraviesa

incesante

grano a grano

el reloj de arena

apresando mis pies

¿Te has percatado?

Mis pasos de antes

desmesurados

menguaron el sendero

dejándolo desdibujado de giros

y veredas

Hoy sosiego el tranco

intentando regocijarme con los pulsos de mi ruta

Vaga conmigo

BAJAMAR

Ceniza y sal

arena y fuego

El oleaje de tus sienes amenguó

como exánime luna eclipsada

Por entreveros de silencio

huelgas en la marea

que sacia la corteza del desierto

Con los mares de occidente te mezclaste

al punto de la luz anochecida

Quería ver el remolino

que tu cuerpo hecho polvo trazase

mas te fuiste como desmadejada nube

fugaz

atraída por la espuma en la resaca

Cieno eres

partícula rediviva

y un aliento arenisco mezclado

con sudor

sangre

y suspiros

LLAMAS DE SOLEDAD

Cuando mi cuerpo
ahora ceñido al peso de la carne
y la sangre
se desplace
en el escenario antiquísimo
donde llamas de soledad
pinten mi color contenido
y reducida a espacio sutil yo quede
mi aliento
ya no conocerá el odio
prometerá amor

No vale más retrasar mis funerales
lo digo
por mero antojo

En ese mar de noche
hallaré una lluvia lisa
que selle mi desesperación
cuando
sólo por nostalgia
siga yo acechando
las formas originales

Ahí

habré vuelto del lugar interminable

de la separación

del que está fuera del tiempo

arrastrada por la luna

como una marea

respirando intemporal

la vida y la muerte

que entonces retumbarán

como oleadas de sueños

Cuando deje la tierra

quizá mi voz

hablará de su redondez

y de los placeres

solitarios

del infierno

MUERTE

Habitante perpetua

que regresa a sus orígenes

llenos de sonido

Bullente

funda los lenguajes

de los instintos olvidados

Con la desaparición

el óxido de las memorias

baña

la descampada ansia

de un final

La percepción

burila la silueta de una piel

En el desnudo entorno

hay un rumor

que aún se escucha

y rememora el reposo de una pasión

Se diluyen

los movimientos de la carne

La muerte es el depósito último
de los nombres
donde se arrojan soledades
y se labran aliados valederos
para otras vidas

Junto a ella
permanecen
los viejos rezos heredados

Ahí
no se conoce el arrepentimiento

En la distancia no hay memoria
ni tiempo recobrado
sólo permanece la sugestiva oscuridad

Estando dentro de esa noche
sólo los dioses no desaparecen
están en su estancia primitiva
salidos de la nada
vuelven a ella
tras llorar la satrapía
del recuerdo en sus cuerpos

Ellos no podrían morir
como no lo hace la luz
riego de quienes están más cerca de la tierra
igualando a todos
al ser olvidados
justamente

La tumba en que son llorados
es la única eternidad
en donde resurgen
como nómadas del viento
igual que los antiguos bárbaros

Ante la amnésica decadencia
gestadora de vidas
que
como brotan
labran su sepultura
el hombre vuelve a la rebelión
para no morir
como se ha muerto siempre
sin aprender nada
y para que los sabios
no queden en silencio

Así

los alucinamientos de siempre

vuelven a sus viejas andanzas

sin más compañía

que su yacente sombra

Poesía interminable

pétreo obra

el canto termina en ti

finalmente

Entonces

la muerte no es más que la vida

que ya nada espera

EXEQUIAS

Cúbreme de paños

púrpura

Enciende para mí

una tea

Pon incienso

sahúma

Que mi alma se eleve

entre las llamas

por un tiempo

pertinaz

inimaginado

En el cenit

volveré a soñar

peregrina entre estrellas

que todo es posible

POÉTICA

*[La poética] es la respuesta personal de [una poeta]
ante las dificultades particulares de su oficio
y a la necesidad de trazarse un esquema teórico en el cual
apoyarse para esclarecerse a sí mism[a] vital y artísticamente.¹*

¹ Adaptación a un párrafo del prólogo a la obra de W. Kandinsky: “*De lo espiritual del arte* es la respuesta personal de un artista ante las dificultades particulares de su oficio y a la necesidad de trazarse un esquema teórico en el cual apoyarse para esclarecerse a sí mismo vital y artísticamente”. Premia Editora.

I. RAÍCES TEMÁTICAS Y CONCEPTOS ESENCIALES

*El amor es inquebrantable
como la muerte
la pasión
inflexible como el sepulcro*

Salomón
El cantar de los cantares 8:5

*Ni el sol ni la muerte
pueden mirarse fijamente*
François de La Rochefoucauld

INTRODUCCIÓN

El poemario, escrito en verso libre, es donde se condensa el inventario poético que he venido macerando desde tiempo atrás. Es un espejo donde se reflejan las luchas internas y las revelaciones sobre la existencia en un mundo efímero, marcadas por la transitoriedad y la eterna búsqueda de significado de las propias emociones y vivencias. Mi poesía “está habitada de ese misterio donde se trata de hacer coincidir la visión, la forma y el ser” (Álvarez Tabares, 2013: 241). A lo largo de los poemas, el fin está ahí; y el amor, también. Tanto en su efusión como en su pérdida, retratados en la exploración de los contrastes —luz y oscuridad, devoción y abandono, vida y muerte—, dualismos que nos vienen desde los pueblos antiguos, cuando se consideraba que “el universo era formado y mantenido por el concurso de dos principios igualmente necesarios y eternos” (RAE, 2023) e inseparables. Dualidad que conduce a meditar sobre la transitoriedad de la vida y las conexiones humanas, aspectos que son esenciales para la comprensión poética de la existencia y su fragilidad, como lo plasmo en el poema “Abandono”, cuando el irrefrenable fluir del tiempo desemboca en la separación.

El musgo reverdecio
pertinaz

en las ruinas
abatidas por tu ausencia

Son éstas las temáticas que permean mis versos y que se van tensando conforme el deseo de permanecer más allá de los límites naturales, se enfrenta con la inevitable finitud. Y así lo declaro en “Muerte”:

Entonces
la muerte no es más que la vida
que ya nada espera

Escribo como acto reflejo ocasionado por la manera en que el mundo provoca mi percepción y mi lucidez. “Algunos días no hay que temer nombrar las cosas imposibles de describir. Las acciones del poeta no son sino la consecuencia de los enigmas de la poesía” (Char, 2013: 6). Y no podría estar más de acuerdo con Álvarez Tabares, cuando confirma que:

[...] la poesía es otra manera de expresar y habitar el mundo; con ella el poeta dice y habla sobre lo que entiende y comprende de la realidad, por tanto da un conocimiento desde la perspectiva del lenguaje creador de mundos. [...] La poesía es tanto conocimiento sensible como racional (Álvarez Tabares, 2013: 226).

Cuando los versos de “Llama del oficio” dicen:

Callada
camino la llama del oficio
y devoro las antiguas tablaturas
confinándome al amparo de la soledad

esa llama se convierte en una metáfora del proceso creativo, un fuego interno que consume y transforma las usanzas pasadas en algo nuevo. Este acto poético es una forma de conocimiento, cuando dialogo con la tradición y, al mismo tiempo, la renuevo.

Aun cuando al concebir el poemario, mi pretensión no era hacer una reflexión filosófica, siendo condiciones tan humanas la vida, el deseo y la certidumbre de la muerte, quiera que no, me vi impelida a adentrarme en las dualidades sustanciales conforme me aventuraba por la creación poética e iba internándome por la senda que los propios poemas fueron trazando a través de sus intersecciones con el tiempo, la memoria, la sensualidad y la cosmogonía. Pero al ser temas tan profundos y universales, era inminente dejarlos que me calaran para hacerlos míos, a la vez que me entregaba a ellos —siendo esto como una emulación del verso “Recuerda dejarla entrar en tu corazón” de la canción “Hey Jude” (McCartney, 1968)—, dándole cabida a mi emocionalidad al momento en que me insertara en la antigua tradición de contar el origen del mundo y la dicotomía de la vida, manteniendo un diálogo entre lo mítico y lo personal, lo que los volvió íntimos y singulares.

CONVERGENCIA DE EROS Y THANATOS

Las concepciones que estructuran el contenido del poemario no son más que la intersección de Eros y Thanatos, que no están ceñidos a ser meramente contrapuntos, sino que son complementarios. Si se habla de uno, implícitamente se habla del otro. El reconocimiento de la muerte impele a vivir la vida, urgencia inculcada por el impulso *erosíaco*,² cuyo legado ha seguido pululando en las culturas de todos los tiempos, a pesar de pertenecer a una época distante. Su dualidad como fuerza de atracción y creatividad impulsa la pasión y la búsqueda de significación, resonando en las interacciones interpersonales e influyendo en la búsqueda de conexiones significativas. La concomitancia de estas fuerzas antagónicas es una expresión de la tensión entre la limitación humana y el anhelo de trascendencia. En la tradición antigua griega, Eros es uno de los dioses que existía desde el principio del cosmos, tal cual lo describe Hesíodo (1978: 76). Siglos después, siguiendo lo que apuntara Platón (1986: 154-155) del diálogo entre Sócrates y Diotima de Mantinea, sacerdotisa del templo de Apolo, quien, según el creador del método socrático, “le regaló sabias palabras sobre la auténtica esencia del amor” (Ferrer, 2012). Muy cierto es que de las reflexiones atribuidas a la sacerdotisa hay mucho que recoger, por lo que habré de darle su espacio en el apartado destinado a la lírica femenina. Aquí me centraré en lo que para ella era Eros: la fuerza que inspira a los artistas y poetas a trascender y perpetuarse por medio de sus creaciones, dejando una huella duradera en el mundo, al tiempo que aspiran a contemplar la belleza en su forma más pura. El arte, bajo la influencia de esta deidad, se convierte en un vehículo para alcanzar la más alta felicidad, conectando profundamente con la esencia inmutable de la belleza y el sentido de la vida humana (Gleichauf, 2010: 15-17).

² Erosíaco es una innovación lingüística que propongo, referida a Eros, utilizando el sufijo “-íaco” para denotar pertenencia o relación con este dios griego y darle un contexto más amplio que el término “erótico” y, de esta manera, abarcar el impulso vital, creativo, además del amoroso, atendiendo a una conexión filosófica amplia con la vida y no sólo asociarlo con la connotación sexual.

Eros es el impulso vital que mueve al alma más allá de sí misma en busca de algo más grande, internamente definido y anhelado, según las perspectivas individuales; mientras su contrapunto, Thanatos, es el recordatorio inapelable de que nuestra forma física es temporal y finita. Así lo digo en “Avanza la letra”:

Orgiástica copuladora
que
predestinadamente
regresa a mí para decirme
con un gesto
que estoy buena para la muerte

A Eros se le celebra como una fuerza que puede elevar o devastar a quien lo experimente. Quizá esto sea visto así, en apego al mito de este dios primordial y la mortal, Psique —remontado de las tradiciones primitivas de Grecia por la pluma de Apuleyo (1983: 141-187)—, cuyos encuentros eran tan inasibles como lo pueden ser los que sostienen los amantes actuales, cobijados por la intimidad y la incertidumbre, consustanciales al ambiente que envolvían los orígenes de la deidad griega. Historias de amor revestidas por la debilidad de los amantes que concurren y ansían horadar hasta la última fibra del objeto de su pasión, para escudriñar el misterio del amor, pero esa curiosidad acaba por despeñarlos al extravío y entonces, en un ciclo sin fin, emprenden la búsqueda de lo perdido. Como se lee en “Abandono”:

En el cuenco de la memoria
donde ambos cabemos
entoné la voz
para pedirte
que no tardaras tanto en retornar
y tú *asentías*

Eros, que trasciende el amor erótico para abrazar un amor expansivo que abarca la esencia de la vida, se manifiesta en mi fascinación por la vitalidad y el arte, así como en las relaciones amorosas y sensuales. Hay poemas que muestran esta energía creativa como un acto entrañable, buscando la inmortalidad de la palabra escrita, como “Llama del oficio”:

Velando el sonido del silencio
descubro las carnestolendas tardías de las palabras
que van pariendo viento
latidos
y una noche desperezada

El fulgor del verso
trueca en vivo el vocablo

al igual que en “Poesía”:

Travesía de los sentimientos
y la imaginación
huella de la sangre
que se vuelve tinta

En contraposición, Thanatos, el obligado símbolo de la mortalidad, no mencionado directamente por los filósofos de la antigüedad, sino apenas soslayado o intuido, quizá para no retarlo y pretender que de ese modo podrían atrasar su certero, aunque siempre inoportuno, cumplimiento, para mí es, sin mayor rebusque, el obvio colofón, aunque esto no significa que en mi talante haya renunciamento. Hay poemas en los que reflexiono sobre cómo la muerte añade valor a la vida, sugiriendo que la aceptación de esa irrevocable finitud le da un matiz distinto a la existencia, así como se lee en los versos de “Muerte”:

Travesía de los sentimientos
y la imaginación
huella de la sangre
que se vuelve tinta

y en los de “Exequias”:

En el cenit
volveré a soñar
peregrina entre estrellas
que todo es posible

COSMOGONÍA

Estamos hechos de mitos. Sus narrativas ancestrales son entramados que nos susurran los secretos de la creación del mundo, los misterios de la naturaleza y los valores originarios. Ecos de la existencia, tejidos en el imaginario colectivo de nuestras culturas, nos revelan aspiraciones, miedos y sueños inasibles. De orígenes inciertos, resguardados con celo, como todo bienpreciado transgeneracional, nos conectan con los antepasados, propios y ajenos, esculpiendo nuestra esencia y nuestra visión del porvenir, dando identidad y cohesión.

El poemario, en el origen, era un caos primigenio que iba creando su propio macrocosmos, atravesando los senderos, casi siempre sinuosos, que mi poética experimental, influida por mi visión, contexto cultural y temporal, le lanzaba frente a sí, para, desde el abismo, desentrañar poéticamente el origen, la humanidad y el fluido primitivo, amalgamando una narrativa cosmogónica con la cual declarar al mundo. Bien dice Álvarez Tabares (2013: 233) que los poetas son “seres marginales [que] hablan de la realidad, pero necesitan tomar distancia de ella para poder nombrarla” y agrega: “acercan el cosmos al lugar de la palabra” (Álvarez Tabares, 2013: 239).

Desde el acto poético, reflejando y recreando una estructura universal, el poemario fue conformándose dentro de su propia cosmogonía, en un intento por ordenar la enrevesada existencia humana mediante la palabra y entrelazándose en un diálogo perpetuo, que revela una enraizada conexión entre la creación poética y la estructuración del universo, haciendo eco de las narraciones originarias que buscan explicar el pandemonio primordial y la eventual formación del orden, que, en este caso, para tal efecto, eché mano del poder sugerente de los símbolos.

El poema “Cópula” ofrece una perspectiva que fusiona lo erótico con lo cósmico, reflejando la dualidad inherente en muchas narraciones cosmogónicas, al no sólo tratarse de un acto corporal, sino un suceso que funda mundos. La “ciudad dormida” representa un estado preexistente, casi

caótico, del que surge una nueva realidad por medio de la voz poética, en un proceso equivalente al de los dioses fundacionales que erigen el universo.

Lábil voz
como la del primer pagano
funda mi garganta
mientras galopa la ciudad dormida
ésas que lleva cuenta de edades
y una historia
hacia afuera de sí misma

La “Muerte” es vista no sólo como un fin, sino como un estado precursor de lo venidero, un depósito de potencialidad desde el cual puede surgir nueva vida. Tal como en los mitos cosmogónicos, la destrucción es a menudo un preludio a la creación.

La muerte es el depósito último
de los nombres
donde se arrojan soledades
y se labran aliados valederos
para otras vidas

Por último, en el poema “El día del último sol”, trato el tema de la creación perpetua, donde lo nuevo emerge del ciclo de destrucción y renovación, alineándolo con las narrativas cosmogónicas que describen la formación del universo como un proceso cíclico y eterno. La poesía en este poema se convierte en el reflejo de este ciclo cósmico, ordenando y reorganizando la realidad por medio del lenguaje.

La tierra nace y muere
constantemente

depuración inacabable

Otras verdades surgen
del reposado inicio
como objetos añadidos

la gravedad de su peso
les otorga ubicuidad certera

KATÁBASIS - ANÁBASIS

Inherente a la encrucijada entre Eros y Thanatos, que estampa al poemario, está la evidente presencia del mitema³ katábasis-anábasis,⁴ que se da de manera recurrente y obligada, exponiendo el viaje a las profundidades de mi propio interior, así como la emersión desde mis sombras, para luego decantarme: periplo catártico que le es consustancial a mi especie. El carácter universal del mitema katábasis-anábasis está profundamente arraigado en muchas tradiciones mitológicas y religiosas. Estos conceptos representan no sólo viajes literales al inframundo, sino también simbolizan procesos de transformación, renacimiento y renovación en el contexto del cosmos y la existencia humana, y están profundamente integrados de alguna u otra forma en el poemario, complementando la exploración, rica y compleja, de las vivencias humanas por las que fui adentrándome. El viaje al inframundo y el regreso simbolizan procesos de muerte y renacimiento, transformación y adquisición de conocimiento, elementos que también están presentes en los poemas. El anudamiento de mis reflexiones ahonda el entrelazamiento existente entre el amor, la vida y la muerte, es el rumbo por el cual guíe mi escritura, para que los versos expresaran estas vastas y complejas nociones, creando un empalme entre el cosmos y la intimidad del ser humano, y las complejidades inherentes a su condición fugaz. Cada verso es un asidero para atravesar el enredo mundano y para ello, el poemario gira en torno de la exploración del lenguaje y las emociones recónditas. “La relación hombre-poesía está inmanentemente arraigada en un sustrato de la salvación y del conocimiento de lo ‘otro’ que nos habita. Así, el lenguaje poético se pronuncia como otro que expresa una revelación del universo, como médium de lo infinito” (Álvarez Tabares, 2013: 240).

³ El antropólogo Claude Lévi-Strauss, uno de los pioneros del estructuralismo, estableció que los mitos pueden ser descompuestos en unidades básicas de significado, a las que él llamó mitemas.

⁴ Katábasis es la convención épica del viaje del héroe al inframundo y la anábasis es el ascenso desde el inframundo (González, 1999: 129-179).

En seguida, hago referencia a algunos poemas donde el descenso-ascenso es observable, con su persistencia a lo largo de la historia y su aún relevancia actual, al reflejar la complejidad de la experiencia humana, la confrontación del sufrimiento y la renovación.

En “Trasueño” evoco la caída a un lugar oscuro y primordial, donde se da el enfrentamiento con la muerte y el paso del tiempo:

Desde el lugar
al que la muerte me lleva
ojos asfixiados del tiempo
corren por mí
como piel
untada
al hueso

Más adelante está representado el final:

Entre monólogos latidos
atestiguo cómo los cuerpos
alcanzan la otra acera
dejando atrás el flujo sanguíneo

En los últimos versos se observa la simbolización del ascenso y la renovación:

Bajo los tintes primeros del día
me reconozco habitante pionera
enferma de lucidez
mis noches terminan
todas
blandiendo el azar

En “Oneiros”, el estado de vacuidad y el sueño refieren el descenso a un estado de inactividad y oscuridad:

Vacía de mi presencia
despierto entre el dormir
de una estampida de sueños

Posteriormente, viene la confrontación con las turbaciones internas:

Aquí se abisman los retenes del miedo
que alojo en ristre
como imagen crística

En el cierre, está la transmutación que me da fuerza para encontrar mi propósito en la escritura:

Soy la ritualista
que se alimenta de letras
y traza la equis en el intertexto
detonando la huida
de mi historia pequeña

En “Llama del oficio”, se observa el proceso completo de katábasis y anábasis. La primera, con el descenso a un estado de introspección y aislamiento; y después, con el enfrentamiento con el silencio y la soledad, profundizando el descenso.

Callada
camino la llama del oficio
y devoro las antiguas tablaturas
confinándome al amparo de la soledad

Velando el sonido del silencio
descubro las carnestolendas tardías de las palabras
que van pariendo viento
latidos
y una noche desperezada

La segunda, está simbolizada en el renacimiento y la revitalización por medio de la creación artística, representando el ascenso y la transformación.

El fulgor del verso
trueca en vivo el vocablo
Regreso a la eternidad
haciendo arte

El poema “Luna” sugiere un estado de desecación interior y renacimiento:

Habitante novicia de mareas
tejes vetas donde germina
de la sal
el tiempo

Luego viene el descenso a través de un proceso natural cíclico:

Bajo tus ecos menguantes
se bañan los vivientes
en seminales crestas

Y cierra con la descomposición y el resurgimiento:

y por las cuencas de los mortales
ahí ahogados
plena
brotas

La katábasis es un viaje hacia el interior de sí mismo, una exploración de las profundidades del ser, confrontando miedos, dolor y la muerte simbólica, como lo represento en “Oneiros”:

Vacía de mi presencia
despierto entre el dormir
de una estampida de sueños

correlato donde estoy
pero no soy

Ahí se abisman los retenes del miedo

Cada poema es un acto de creación que emula al mundo, enlazando lo personal con lo universal, lo humano con lo divino y lo transitorio con los ciclos eternos de la naturaleza. En “Gyné” (γυνή) lo expreso así:

Somos quienes dispersaron
la danza de ausencia
ésa que crea los espacios
donde no somos
aunque ciertamente estamos
donde hemos alojado el peso
de cada miedo
que detona las presencias
de nuestro interior
y nos despeña
por los intersticios de esta gesta

En poemas como “Cuerpo bajo cuerpo”, abordo esta urdimbre, considerando el amor como una fuerza que desafía a la muerte y afirma la vida:

cuerpo echado al viento
que cae sobre
la piel de mi noche
donde el agua de su reflejo
es lluvia
que no muere

Algunos poemas, densos en imágenes y lenguaje, como “Bajamar”, crean atmósferas que involucran experiencias sensoriales y emocionales:

Por entreveros de silencio
huelgas en la marea
que sacia la corteza del desierto

Otros, con una forma más narrativa como “Una mañana de sol absoluto”, siguen una secuencia de eventos claros, haciendo accesibles las reflexiones personales y filosóficas.

Me duele admitir
que no tenía más vida que la incertidumbre
sin otro horizonte
que el minuto venidero

Esta diversidad estructural no sólo refleja la distinta naturaleza de los temas tratados, sino que también subraya el pacto que sostengo con mi inmersión en la creación poética.

Al integrar tanto la inmediatez emotiva de la narrativa como la vastedad simbólica de la poesía lírica, los poemas son desafiantes, con una resonancia que va tejiendo un diálogo continuo con la vida y la muerte.

Con la inclusión de simbolismos relacionados con el universo y las menciones mitológicas, cuya intensidad y presencia están crucialmente anidadas en el inconsciente —“signos que sólo el poeta puede leer” (Paz, 1996: 81)—, abro la puerta a un sinnúmero de formas de aproximación al poemario, tanto emocional como racionalmente, confiriéndole un carácter semi cosmogónico, a través de la exploración poética de los orígenes, el ser y el final inherente de lo creado, enlazando elementos míticos y cotidianos con una perspectiva trascendental sobre la vida y la muerte.

Conforme fui allanando que su presencia en mis poemas se diera de forma intensa y memorable, me sumergí en sus capas más profundas y, de esta manera, surgieron poemas como “Grámma (γράμμα)”, en el que me refiero al principio como un tiempo y espacio donde lo que empieza, inevitablemente, cae, simbolizando el ciclo vital que comienza y termina, siendo, así, un eco del destino común de los seres y las cosas, extrapolado a la persistencia de la expresión poética.

Así los hombres desaparecen
y sólo la letra permanece viva
yaciendo al borde del abismo

El poema “Lúdico oficio” actúa como un medio para explorar y disolver los límites entre la vida y la muerte, lo conocido y lo desconocido, aludiendo a la práctica cosmogónica de narrar el origen del universo y de la existencia humana.

Más allá
hay otros ruidos
otro cielo de sol
que tutela
mi callada y escondida escritura

lúdico oficio consagrado a deshilar
el enamoramiento de las palabras

Otro ejemplo es “El día del último sol”, que evoca imágenes de un apocalipsis o un reinicio del universo, aludiendo a una constante recreación del mundo mediante ciclos de vida y muerte. Este poema refleja la idea de una renovación perpetua, una característica central de las narrativas cosmogónicas.

La tierra nace y muere
constantemente

depuración inacabable

Además, está la presencia de símbolos como el agua, que si bien refiere a la lluvia y es reflejo de ablución, en “Armisticio”, en contraste, está la reticencia a desechar emociones socialmente censurables, rechazando esa pretendida purificación.

Me reconcilé con mi lamento
no disipo en la lluvia
mi humor salobre

El sol es el ícono del fulgor, en “Una mañana de sol absoluto”, su radiación llega hasta el más remoto de los lugares, incluso a los del alma.

Una mañana de sol absoluto
mi mirada se posaba
insistente
en tus ojos
una forma de la interrogación abisal

[...]

El sol me señala incisivo
se burla de esta resignación

La simbología juega un papel crucial en la cohesión temática del poemario, al ser el puente que une lo personal con lo colectivo, trasluciendo cómo los saberes individuales resuenan, también, en un ámbito más amplio, como sucede cuando abordo, sin rodeos, acontecimientos comunes en la travesía humana, como son la pérdida y la muerte. Entonces, no sólo me valgo de los simbolismos como simple atavío, sino que la deliberada selección que hice de ellos está irrenunciablemente vinculada con su capacidad para resonar en diversos niveles, intensificando la vivencia poética, al rozar las interrogantes primigenias.

Los símbolos de fertilidad y finitud presentes en el poema “Sexo solar” entrelazan el acto amatorio con la presencia apenas esbozada de la muerte y, al mismo tiempo, la esperanza de amor:

Silueta rasgueadora del crepúsculo
Tierra mojada en que me enredo
Canto que nos seguirá diciendo cómo amar

Mientras en “Luna”, el satélite influye en el tiempo y lo somete a su ciclicidad vital:

Habitante novicia de mareas
tejes vetas donde germina
de la sal
el tiempo

En el poema “Inmortal”, contemplo la inevitabilidad del punto final y la transformación del cuerpo, pero no con mansedumbre sino con indocilidad:

Este errante de la tierra nocturna
deshilvana los idiomas olvidados

encuentro entre voces

La creación poética es un coto donde puedo husmear a mis anchas por la profundidad de la esencia vivencial, es donde se enlazan mi yo interno y el mundo que no cesa de asombrarme. Es revelación y resistencia. Es recogimiento y encuentro. Es una forma de existir con la que descubro y proclamo mi identidad, conforme exploro mis propias inquietudes emocionales y filosóficas, para quizá alcanzar a trascender, así, la cotidianidad. Cuando Pujante (2011: 215) comenta que para los griegos “[...] la muerte no es una fuerza, no existe para ellos un agente de la muerte, representa tan solo lo que sucede cuando se para la vida”, me llevó a encontrar una cierta correspondencia conceptual con los versos finales de mi poema “Muerte”:

Entonces
la muerte no es más que la vida
que ya nada espera

Los enigmas de la poesía me siguen siendo inescrutables, empero puedo decir que es una forma de transitar la ineludible soledad del ser. Es un intento de atrapar lo inaprehensible de “una vida que perpetuamente regresa a través de la muerte a su seno originario” (Pujante, 2011: 223).

LÍRICA FEMENINA

Anna Pagés pone sobre la mesa de la historia y de la identidad de la mujer un par de preguntas que son capitales: “¿Qué es la feminidad? [...] ¿Es una esencia o una existencia, un sueño, un relato, una experiencia?” (Pagés, 2018: 6). Sin respuesta única ni indebatible, me acerco desde mi quehacer poético, donde se manifiesta mi naturaleza femenina, con la que, en cada poema, exploro y me desplazo por las múltiples dimensiones de la experiencia mujeril. El yo lírico es como la “metáfora [que la propia Pagés marca como un] punto de partida necesario para dar fuerza a ese impulso y emprender un recorrido intelectual” (Pagés, 2018: 13) y creativo que va adentrándose por la esencia primaria de las preguntas con que inicia este apartado. Mi voz no se limita a ser un reflejo de mi propia identidad, sino que con ella busco, desde mi individualidad, pluralizar la vivencia de lo femenino, abarcando tanto la fortaleza como la vulnerabilidad. Con sus resonancias cuestiono los roles y las expectativas asociadas con la mujer, para convertirla en una alegoría de historias más amplias y emblemáticas. Es un espacio de poder y de indagación, un lugar desde donde desafío y redefino mis propias percepciones.

Pero antes de seguir hablando de mi propuesta, quiero abordar los planteamientos que siglos atrás, antes de nuestra era, se empezaban a esbozar sobre la presencia de la voz femenina en terrenos avasalladoramente ocupados por el dominio masculino. Pagés explora cómo “las feminidades han relatado vidas” (2018: 40) y cómo la escritura ofrece perspectivas únicas sobre la condición humana. La autora destaca la importancia de “la fertilidad intelectual que señaló Diotima [de Mantinea] por boca de Sócrates” (Pagés, 2018: 42), la sacerdotisa de quien ya he hecho menciones asiladas en este trabajo. Aunque su existencia histórica es incierta —se conjetura que nació ca. siglo V a. C.—, se ha convertido en un referente crucial para la reivindicación de la voz femenina, más específicamente en el ámbito filosófico. En este punto me tomo una licencia para brincarme la

frontera entre filosofía y poesía, escudada en que cada una a su modo pretenden explicar el mundo, para reencaminar, entonces, las palabras de Anna Pagés, cuando propone una reevaluación de la feminidad como una fuente legítima y necesaria de conocimiento, para marcar el acento en que “la feminidad como categoría filosófica nombra el vínculo privilegiado y singular de la mujer con la Creación” (Pagés, 2018: 53), en todas sus acepciones y alcances. Esa verdad es afluente que mueve mi molino, agua de la que me abrego y a la que le abro el cauce para que no sólo llegue a las parcelas de mi poesía, sino a las de mis contemporáneas. En mi poema “Mujer mural” nos reconozco con nuestras respectivas historias complejas y profundas, y haciendo eco de las palabras de Diótima, como las poseedoras de una perspectiva única y desafiante, imponente y visible, en la búsqueda de la verdad y la belleza, yendo a contracorriente de la marginalización histórica de la feminidad:

Mujer mural
en tu rostro laberíntico
se acoda una historia entintada
escritura que se hace ojos
piel
y labios

La escritura es un acto de revelación, donde doy voz a mi soledad y experiencia. Este acto de escribir se convierte en una forma de conocimiento, reflejando la importancia de las narrativas femeninas. Así lo digo en “Estado de escritura”:

De la mano de una mujer
levantas la cortina del silencio
tras la que discurre la soledad
y alcanza figuración el viento

Pero para seguir yendo hacia adelante, debo ver hacia atrás, vuelvo, así, a viajar al pasado remoto y llego a las costas de las antiguas islas del Mar Egeo, para encontrarme con Safo (ca. 630 a.C. - ca. 570 a.C.), la célebre poeta de Lesbos, quien me revela las primeras incursiones conocidas de la presencia femenina en la poesía que, aunque no siempre con voz en pecho, ha resonado por los cuatro puntos cardinales, adentrándose por el amor, el deseo, el dolor y la belleza, labrándose un lugar en la expresión de la experiencia humana, destacando su innegable pionerismo en la versificación. Aunque en la época en que vivió, las mujeres tenían un papel secundario en la sociedad, en la isla de Lesbos, donde nació, había cierta tradición de educación y cultura femenina. De hecho, ella misma dirigió una escuela para mujeres jóvenes en Mitilene, donde les enseñaba poesía, música y danza.

Avanzo y me topo con la mudez impuesta a las hacedoras de poesía medievales, acalladas por las restricciones sociales con que el patriarcado coaccionó a las mujeres que, al tener un estatus legal y social subordinado, carecieron de educación; sumado a las expectativas de género que debían cumplir, que les limitaba el tiempo y la oportunidad para dedicarse a la intelectualidad o el arte y si acaso podían hacerlo, tenían que ser en actividades aceptables para su género, como la música, la costura y el trabajo religioso, siempre bajo la vigilancia y el financiamiento de la autoridad varonil. Por otro lado, sus obras o, bien, quedaron en el anonimato o fueron atribuidas a autores masculinos o sus contribuciones pasaron inadvertidas.

Llegado el Renacimiento, hubo un cambio crucial en la historia de la literatura femenina, favorecido por la renovación cultural centrada en el humanismo, dando pie al impulso de la literatura, la filosofía y las artes clásicas. Aunque todavía predominaban los privilegios masculinos, algunas mujeres de clases altas y familias influyentes tuvieron acceso a la educación formal. Y un espacio empezó a tomar forma, los salones literarios, donde ellas podían participar en discusiones

intelectuales y difundir su trabajo, también, gracias a ciertos cambios en las percepciones sobre los roles de género. Los temas universales fueron abordados por las poetisas —nada de poetisas—, ganando resonancia entre públicos diversos. Durante el Romanticismo se dio una mayor presencia de mujeres poetisas, cuya obra empezó a abrirse un espacio en el canon literario.

El siglo XX, con el Modernismo y las Vanguardias, vivió la evolución de la poesía escrita por mujeres que desafiaba las normas sociales y expresaba una feminidad independiente y poderosa. El género poético tomó un giro confesional para explorar temas de identidad y lucha interna. Y en nuestro siglo XXI, la obra poética femenina tiene una fuerza expresiva global y diversa.

Este breve recorrido es una crónica de resistencia, creatividad y trascendencia. Esas voces han desafiado las normas, han explorado la profundidad de la experiencia humana y han dejado un legado imborrable en la literatura mundial. La presencia femenina en la poesía ha sido crucial para enriquecer el entendimiento de la otra mitad del mundo.

En lo que a mí respecta, utilizando una rica capa de significados y simbolismos, cavo a profundidad en la esfera femenina no sólo para otorgarle —otorgarnos, otorgarme— voz, con sus matices, y poner de manifiesto lo evidente: nuestra existencia; sino también para indagar la multiplicidad de nuestras experiencias y alcanzar a vislumbrar la diversidad de dimensiones y expresiones en las que somos y estamos, abarcando una serie de temas que reflejan la feminidad en toda su complejidad, desde su identidad y creatividad, fortaleza, poder, su resistencia, autonomía emocional y corpórea, hasta su resiliencia ante el duelo y la transgresión de roles, subvirtiendo las narrativas tradicionales y celebrando la capacidad de transformación y autoexpresión, mostrando mi visión transversal de lo que significa ser mujer en un mundo que a menudo busca silenciar o, por lo menos, marginar nuestras expresiones, por lo que yendo a contracorriente, cada poema es un bastión desde donde

enfrento esos lances, para realzar el mérito del multifacético ser femenino. Seleccioné algunos poemas como muestra de esto.

En “Cuerpo bajo cuerpo” celebro la corporeidad femenina como ostentadora de poder, de deseo y simetría, que, al manifestarse, desafía al prototipo de la mujer pasiva:

He soñado un hombre que se me hunde
y me roza hasta recorrerme cuerpo adentro
como una sola sangre

En el poema “En el alba de la intimidad” vuelve a expresarse:

Busco el orgasmo
tras el biombo de su piel
donde la redondez
del mundo se completa

En “Gyné” (γυνή), la mujer vence los temores impuestos que, al tiempo, se le volvieron costumbre y comprende profundamente las paradojas de la vida y rige su libertad para enfrentar los grandes temas con autoridad, sin esperar la validación externa, desafiando las convenciones.

Somos quienes dispersaron
la danza de ausencia
ésa que crea los espacios
donde no somos
aunque ciertamente estamos
donde hemos alojado el peso
de cada miedo
que detona las presencias
de nuestro interior
y nos despeña
por los intersticios de esta gesta

En el poema “En el alba de la intimidad”, hay una voz que invoca y dialoga con el ausente, que refleja el dolor por el alejamiento y la aceptación de la vulnerabilidad.

En un mudo lamento
digo que te deseo
pero ya mi vientre
es refugio de gusanos
y aunque volvieras
otra tierra
traerías en los zapatos

En “Ensoñación”, la mujer es la narradora de su historia al revalorar la riqueza de sus saberes y es, por consiguiente, quien moldea su autopercepción y su destino.

He venido a cambiar el rumbo del viento
ahogando el silencio en estas tierras llenas de mí
mientras mi linfa no se agote
y el aliento de la memoria no se hiele
duermevela de mi sangre

En los versos de “Atavismo” la conexión profunda con mi herencia y su vigor son evidentes, realzando esa identidad que me complace.

Ligada estoy a quienes me gestaron
no sólo desde la piel
y su aliento
sino desde sus huellas
que emulo hasta el fin
soplo vivaz de mis abismos

Es una voz que arma estruendo y que no cesa de pronunciarse por su libertad rompedora, transgresora e insumisa, como se testimonia en “Mujer mural”, que es tanto una representación individual, icónica, por cierto, como la de una figura que condensa una colectividad:

Todo iniciaste Lilith
sectaria del amor
cuando desairaste
el Edén

La esencia femenil permea el poemario, yendo del aspecto sensual y erótico, al origen mismo de la creación, tanto de la humanidad, como de la escritura, enraizados en la mitología propia de quien escribe. Se evidencia la presencia de:

[...] la mujer primigenia, cercana al magma originario, [su] relación directa con los fluidos originarios, [y] con las madres del ser. [...] Esa imagen originaria espanta, [...] Pero junto al espanto está el reconocimiento del origen, de la procedencia: de donde venimos y a donde vamos” (Pujante, 2011: 235-236).

“Llama del oficio” es un manifiesto:

Soy río madre
vertedero de erotismo
privilegio de la media luz
origen de los inmortales

Y en “Mujer mural” asevero contundentemente que:

Los poetas venimos de ti
somos nietos de la lengua

Mi uso de la voz femenina en “Gyné” (γυνή) refleja un deseo de revelar las incertidumbres soslayadas por las que debe cruzar la identidad, la historia y la existencia femeninas. Los versos del poema, aunque apenas musitan, hurgan incisivos por los confines del diálogo entre el yo y el mundo, entre el pasado y el presente, para tratar de desentrañar y evidenciar las inquietudes que han ceñido, con resonancia universal, a la mujer:

Sin más voz
para seguir vivas
nos abismamos en un diálogo litoral
jamás el del centro
[...]
Entre el sol y la muerte
transitamos extraviadas
en un desvarío terrestre

Lo femenino se infiltra en:

[...] el imaginario del hombre [—visto como género, no como humanidad— y también en el de otras mujeres y, conjuntamente, se turban al conjeturar que] [...] la liberación de la mujer vuelve a convertirla en peligrosa, en fuerza que en su emancipación conlleva el peligro para con el hombre [—sus hombres—], un peligro que se ha conjurado durante siglos con su sometimiento. (Pujante, 2011: 235).

En el poema “Volcánica ascensión” voy directo sobre el tema:

Siempre he sido temida

de mí

otras resguardan lo suyo

ellas me vislumbran como deseo torvo

férvido

el que creían extinto

Esta voz femenina, a veces, se afianza en el yo lírico, una herramienta de construcción literaria que brinda una conexión íntima, sobre todo y muy especialmente, cuando se convierte en una confesión directa y, así, libre de ataduras, abro de par en par la ventana por la que pueden ser observados los paisajes internos que revelo, mostrando irrestrictamente el monólogo introspectivo que sostengo con la vivencia emocional y existencial. La voz del yo lírico expresa la conexión visceral e íntima

que tengo con la escritura y, de alguna manera, al plasmarla en versos fragmentados pretendo imitar la sinuosidad del curso del pensamiento y la percepción.

Por su parte, el uso del yo poético me facilita una exploración más rica y diversa de temas, que van desde lo personal hasta lo colectivo. Adoptar esta voz hace que los poemas se vuelvan cercanos, justo en el momento en que revelan una condición humana compartida. Este juego permite una cierta ambigüedad entre la voz real de quien escribe y la herramienta estilística, al penetrar en una profundidad simbólica, que ofrece una variada gama de interpretaciones. Tal es así en “En el alba de la intimidad”, donde se intensifica la sensorialidad y la vulnerabilidad, adentrándose en experiencias sensibles:

De los senderos del apareamiento
se ha perdido tu rastro
y no hallo placer
más que entre los muertos

Otro ejemplo se presenta en “Llama del oficio” donde el yo poético y el entorno íntimo se vuelven uno al encontrarse con los saberes ancestrales:

Callada
camino la llama del oficio
y devoro las antiguas tablaturas
confinándome al amparo de la soledad

En “El diván” está presente la primera persona gramatical —como lo está en la mayoría de los poemas— para crear una intimidad confidente y afrontar sin resquemor el cruce entre la vida y la muerte:

Acuciosa

empujo los sentidos

provoco el disparo del averno

Este contraste refleja la versatilidad del poemario en abordar las vivencias desde varios ángulos, ofreciendo tanto la inmediatez de la narración que es común a todos, como la profundidad de la poesía más lírica.

SECCIONAMIENTO DEL POEMARIO

La resonancia del poemario varía en intensidad y perspectiva a lo largo de las tres secciones en que está dividido. La primera de ellas, “Diáspora del Universo”, es donde exploro la existencia, el origen y el destino, a través del lente de la memoria y la palabra escrita. Aquí, mi voz, a veces distante, a veces cercana, es espectadora del tiempo y el devenir, como en el poema “Grámma (γράμμα)”:

El principio es un tiempo
donde los primeros que avanzan
son quienes antes caen
muriendo jóvenes
de acuerdo con su destino

En la segunda, “Cadencia Telúrica”, el revuelo y la vibración del terreno amatorio son el epicentro, que es, como la naturaleza misma de la tierra, fértil y movedizo. En esta sección, de manera directa y personal, íntimo con un tú incierto, eje en torno al cual se moldean las vivencias, tal como se ve en este fragmento del poema “Posesa”:

Holgura entre bocas
intemperie vuelta recinto

para aposento tuyo
me he construido

“Palpitante Desgarro” es la última sección. Ahí evoco sin cortapisa la intensidad emotiva de aquello que se arremolina en las profundidades del alma: el dolor y la pérdida, filtrándome por entre las vivencias más devastadoras de la humanidad. Ahí hay un yo interior que deambula

voluntariosamente entre las fronteras de la rebeldía y la resignación, como puede verse en el poema “Llamas de soledad”:

No vale más retrasar mis funerales
lo digo
por mero antojo

Las secciones del poemario siguen una progresión deliberada. Cada una funciona como un microcosmos y, si bien integran un todo, respectivamente transitan por un paisaje emocional y temático distinto, con poemas que abordan cuestiones colectivas y reflexiones sobre las experiencias de vida y deseo, y la reconciliación con la mortalidad. En cada una exploro dimensiones diversas, pero complementarias de la mundanidad, tejiendo un entramado complejo que refleja tanto su aspecto universal como el particular. Octavio Paz decía que “el poeta habla de las cosas que son suyas y de su mundo, aun cuando nos hable de otros mundos [...]”. Sus experiencias más secretas o personales se transforman en palabras sociales [...]” (Paz, 1986: 189).

El viaje poético, que recorre la triada, parte de la observación externa hacia la exploración interna, utilizando para ello estructuras poéticas variadas. El entrelazamiento entre las tres se da no sólo por la interconexión de su contenido, sino que la unificación la logro al manumitir al lenguaje para que evoque, con soltura, imágenes potentes que muevan a emociones profundas y conecte las verdades más esquivas de los mortales. Este fluir irrestricto perfiló el lenguaje que empleé, el cual fue decantándose, a veces después de un proceso intencional; y otras, de manera fortuita, dando pie a que la expresión poética convocara, por sí misma, a las palabras que debían conformar un verso, seleccionándolas casi de manera autónoma y utilizando a quien escribe como medio para la realización de los poemas. Si bien éstos se mueven por regiones que pudieran sonar arcaicas tanto por las palabras elegidas para expresarme, como por la manera de hacerlo, con lo cual busco

ahondar en el alcance de los poemas. Sumado a esto, le di entrada a otro elemento, que es la incorporación de fragmentos de pensamientos, ideas, de conceptos o entendimientos de diversas características, que hacen que el estilo y el tono del poemario sea una mezcla entre lo circunspecto y lo lúdico, lo sagrado y lo profano, la erudición y el coloquialismo, desdibujando fronteras y desafiando convenciones, que es, desde mi perspectiva, el entorno idóneo donde mejor brota el lenguaje poético.

Los poemas despliegan un amplio rango de estructuras fieles al verso libre y muestran una profunda atención a la musicalidad del lenguaje. Su poética es introspectiva, a menudo meditativa, y se adentra en capas de significado mediante imágenes complejas y un uso innovador del lenguaje que desafía las expectativas convencionales, al trascender la práctica ordinaria.

II. ESTRATEGIAS ESTILÍSTICAS Y EXPRESIVAS

PRAGMA POÉTICA

La pragma poética proporciona un marco para entender cómo los contextos culturales, las intenciones de quien escribe y las figuras retóricas trabajan en conjunto para crear un texto poético denso en significados que vaya más allá de lo literal y se convierta en una forma de conocimiento que, según Álvarez Tabares (2013: 224), trasciende los límites de la racionalidad instrumental. Para él, la poesía tiene la capacidad de revelar verdades profundas sobre la condición humana, ofreciendo una comprensión que no puede ser alcanzada por medios tradicionales. Por ejemplo, en el poema “Simas del olvido”, las palabras son personificadas como entes que tienen la capacidad de explorar las profundidades del olvido, lo que puede interpretarse como una metáfora de la búsqueda humana por preservar la memoria y el sentido en un mundo transitorio.

En la orilla de las cosas
están las palabras
cuerpos del viento
que escudriñan
las simas del olvido

Y agrega que:

[...] para prestar atención a la acción poética, para generar esa actitud, se debe activar nuestra cercanía al lenguaje, al movimiento de la palabra, a la voluntad y al conocimiento. El lenguaje divide y acerca y, en función de la poesía, establece la búsqueda de los hombres que enfatizan el encuentro con la reflexión, ya que la poesía da qué pensar (Álvarez Tabares, 2013: 226).

A partir de este enfoque, la poesía no es sólo un medio de expresión, sino un espacio meditativo desde donde se explora y se intenta comprender las complejidades de la vida, la muerte, el amor, la

memoria, el tiempo y la existencia. Y esta introspección se traduce en un lenguaje cargado de simbolismos.

INFLUJOS LITERARIOS

Escribo poesía de manera empírica. El proceso de creación en el que me sumerjo determina mi elección de las formas que adopto. El poemario tiene una naturaleza híbrida, cuya diversidad es resultado de la incursión en formas no tradicionales, lo que le imprime un carácter transmoderno que lo interconecta con corrientes literarias tanto pasadas, como actuales, al tiempo que se convierte en una vía para la expresión y la exploración poética. Concuerdo, en esta visión, con la poeta Maricruz Patiño, de que el parteaguas que liberó a la creación literaria, especialmente a la poesía, a partir de la primera mitad del siglo XX, fueron las Vanguardias, renovación que le daría la bienvenida a la experimentación expresiva:

[...] nos abrimos a una visión de la poesía que no está encorsetada, no está limitada a las reglas de lo que tiene que ser. El gran logro de las Vanguardias es lograr la libertad absoluta del creador. Nos revela nuestro profundo interior, nuestro profundo psiquismo. Es una operación donde la razón no tiene nada que ver. Es una palabra que brota. Es algo que pugna por ser nombrado. Tiene su propia independencia y lógica [...] (Patiño: 2017).

El entretejido puede vislumbrarse en el estilo en que abordo los temas, el lenguaje que empleo, la libertad de las estrofas con sus configuraciones sueltas, la supresión de signos de puntuación, la elección de vocabulario infrecuente, la escritura centrada en sí misma —que a veces está presente como un yo lírico, pero que también se roza, se mezcla y se entreteje con el yo poético, de ambos hablaré en otro apartado—, así como la indagación que hago de los nexos entre lo individual y lo colectivo. Al final de cuentas, aun cuando los poemas perviven de forma separada, bien podría considerarse, que se da un acoplamiento entre ellos. El influjo de la intertextualidad posmoderna se

incorpora a la escena cuando trazo apenas con sutiles pinceladas evocaciones griegas y símbolos universales.

Cito la primera de estas herencias estilísticas, el hermetismo literario, en el que el uso de simbolismos densos y lenguaje críptico conllevan significados no accesibles de manera inmediata, lo que les imprime un gesto de complejidad, por lo que, para ser interpretados, se requiere adentrarse en ellos. Octavio Paz decía que: “La poesía hermética es una puerta cerrada que solo se abre con la llave del conocimiento. Sus símbolos son precisos, pero su interpretación depende del lector y su capacidad de introspección” (Paz, 1974: 102). En “Simas del olvido”, las profundidades en las que los recuerdos pueden desaparecer aluden a una lucha constante contra el olvido. La metáfora del viento sugiere la naturaleza efímera e intangible de la memoria.

En la orilla de las cosas
están las palabras
cuerpos del viento
que escudriñan
las simas del olvido
y rasgan la noche en la clandestinidad
de una muda perfección.

Octavio Paz postulaba que “El vanguardismo rompe con las estructuras tradicionales, buscando una renovación constante del lenguaje y la forma poética” (Paz, 1982: 87). Su influencia en el poemario se manifiesta en la experimentación con la forma y el contenido, como se observa en “Posesa”.

Soy latido
llevado a cuesta
despunte de piel
en un soplo

En cuanto a la literatura posmoderna, la cual “[...] se caracteriza por su autoconciencia y su capacidad para cuestionar la realidad y la ficción, utilizando la metaficción como una herramienta esencial” (Hutcheon, 1991: 45). Estos elementos están presentes en “Estado de escritura”, donde se refleja la reflexividad y la autorreferencialidad. El poema llega a la exploración de su propio proceso de construcción, como si se volviera consciente de sí mismo y de su papel como artefacto literario.

De la mano de una mujer
levantas la cortina del silencio
tras la que discurre la soledad
y alcanza figuración el viento

La imagen de levantar una cortina evoca la idea de descubrir algo que estaba oculto, lo cual puede interpretarse como una reflexión sobre el propio acto de escribir y revelar el lenguaje. La escritura no es sólo una herramienta de expresión, sino también un espacio donde se cuestiona el sentido y la naturaleza de la creación artística.

Uno de los elementos clave del posmodernismo es la metaficción, la cual se manifiesta en la última parte del mismo poema. Aquí, el texto se reconoce a sí mismo como un acto de escritura, revelando su propia construcción, dejando de lado la pretensión de ocultarla. Esto genera una distancia crítica entre quien recibe el poema y el poema mismo, un rasgo esencial del posmodernismo.

Inauguras el poema
estado de escritura
que da cuenta de los ritos
a los hombres

De igual manera, el poema juega con la idea del rito, lo que sugiere que la escritura es parte de una tradición, un acto que responde a un contexto cultural y que no es ajeno a los procesos de la

humanidad. Este cuestionamiento sobre la función de la escritura y su relación con la realidad es un rasgo posmoderno clave.

Otra de las presencias en mi poemario es la de la literatura experimental, con sus desafíos a “las convenciones establecidas, proponiendo nuevas formas de narración y estructura que buscan sorprender y provocar” (Barthes, 1977: 67). En “Selene”, la experimentación literaria se manifiesta en el uso innovador del lenguaje y la estructura:

En la línea del mar con el cielo
desandas las sombras

Soplo desierto
destino reverberante
secuencial

Literatura simbolista está presente en “Neblina”, donde se utiliza un lenguaje figurativo rico en imágenes evocadoras. Bachelard apunta que “El simbolismo literario transforma lo cotidiano en algo profundo y misterioso, utilizando imágenes y metáforas que resuenan en el inconsciente.” (Bachelard, 1989: 23)

Túnica flotante
nuboso aliento
brotas apacible
sobre los cuerpos de agua
colmado los paisajes
y las dudas

También el flujo de conciencia está presente en el poemario. Este concepto fue introducido por primera vez por el psicólogo y filósofo William James, quien utilizó el término para describir cómo los pensamientos, sensaciones y emociones fluyen de manera continua y sin interrupción en la mente humana. Esta idea influyó profundamente en la literatura del siglo XX, particularmente en

escritores interesados en representar la vida interior de los personajes. “La conciencia no aparece dividida en compartimentos. [...] No tiene partes; fluye. Un 'río' o una 'corriente' son las metáforas que mejor la describen” (James, 1984: 239). Esto puede observarse cuando la voz poética no sigue una estructura cronológica o lógica estricta. Al contrario, los poemas presentan pensamientos e inquietudes que se superponen, a menudo sin una transición clara entre ellos. Los versos son un reflejo directo de la introspección y los procesos mentales de la voz poética. Por ejemplo, en el poema “Cavilación”, la reflexión sobre el tiempo y la existencia fluyen sin una narrativa lineal. En este poema, el pensamiento del yo poético se desplaza sin una estructura lógica tradicional, fluyendo entre ideas abstractas del tiempo y el espacio, dejándose llevar por reflexiones que giran en torno a la simultaneidad, que crea una sensación de movimiento continuo. El flujo de conciencia se evidencia aquí en la forma en que los pensamientos se suceden espontáneamente, como si estuvieran surgiendo en el momento, transcurriendo en varias direcciones, sin una secuencia establecida, lo que refleja una mente en constante movimiento:

Mi tiempo corre en otro sentido
al tuyo

Sus órbitas paralelas
lejanas
no se tocan en ningún punto
aunque acaso lleguen a interceptarse en el infinito
como lo hicieran en el origen

Al apegarme a un proceso creativo profundamente introspectivo y ajeno a la interacción con un otro, el flujo de conciencia facilita que los pensamientos íntimos, fragmentados y a veces contradictorios queden plasmados en el poema de manera fluida, sin anteponerles la claridad o accesibilidad, reflejando pensamientos y sentimientos en curso, íntimos y, en ocasiones, caóticos. Esto añade una capa de complejidad a la lectura, ya que su ritmo imita el funcionamiento natural del

pensamiento, con transiciones abruptas y cargado de simbolismo. En el poema “Simas del olvido”, la voz poética se mueve entre los recuerdos y la desaparición de éstos, como si los pensamientos fluyeran espontáneamente sin un orden preestablecido, ni una narrativa lineal o explícita, creando una cadena de imágenes conectadas por asociaciones más que por una lógica narrativa.

En la orilla de las cosas
están las palabras
cuerpos del viento
que escudriñan
las simas del olvido
y rasgan la noche
en la clandestinidad
de una muda perfección

El uso de metáforas y símbolos ambiguos y emocionales recurrentes contribuye al flujo de conciencia, ya que la asociación entre estas imágenes no siempre es explícita. En este sentido, los poemas generan una cadena de pensamientos simbólicos que se suceden sin una explicación directa, sino que su interpretación está ceñida al curso de la mente poética. En “El día del último sol”, el flujo de imágenes del sol y la muerte refleja una mente que salta entre ideas de existencia y finitud, dejando que el simbolismo los una en una meditación continua. Este poema también refleja el flujo de conciencia mediante el uso de imágenes sucesivas y abstractas que fluyen entre sí. El movimiento de la tierra, la memoria y el dolor se entrelazan sin una estructura narrativa clara, lo que genera una atmósfera de reflexión interna donde los pensamientos y emociones se suceden de forma libre, como es típico del flujo de conciencia.

La tierra nace y muere
constantemente
depuración inacabable

[...]

Entre ecos sombreados
la memoria sobrevive al espanto
purificada
y gime ante la luz agónica
del éxodo y el llanto

Una característica del flujo de conciencia es el flujo sin cortapisas, sin la interferencia de una estructura formal. La angustia, el miedo a la muerte o la desesperanza son transmitidas directamente, sin filtro ni estructura racional. Este estilo se percibe claramente en los momentos en que la voz poética parece perder el control y se ve superada por el torrente emocional. El poema “Paradoja”, por ejemplo, ofrece una reflexión cargada de emotividad que atraviesa la experimentación y el análisis de manera simultánea:

muero porque

a flor de piel

eso quiero

Estos fragmentos muestran cómo los pensamientos y las imágenes en el poemario transitan de manera no lineal, reflejando un proceso mental introspectivo y simbólico.

EFECTO ÓPTICO

El poemario oscila entre la simplicidad estructural y la complejidad, ajustándose casi de manera natural e intuitiva al pulso de los temas tratados, para evocar sensaciones y crear imágenes, dándole un lugar preponderante al sonido de las imágenes. La estructura del poema, con sus líneas extendiéndose y replegándose, imita el fondo de su contenido, donde cada quiebre y cada disposición visual intensifica el eco de las reverberaciones internas de los elementos aterrizados en el papel. Utilizar la disposición del texto para crear imágenes visuales es deliberado y esencial para la profundidad y la riqueza de la experiencia poética que busco crear. Los rompimientos y alineaciones hacen eco de la poesía que no sólo narra, sino que también evoca mediante la forma. Es un reflejo visual del dinamismo inherente a los temas que me resultan cruciales: el amor, el deseo, la memoria de lo vivido, el cese de la vida, todos entrelazados, al punto que la tensión constante entre ellos los fuerza a reconfigurarse.

Utilizo una estructura libre que permite la fluidez del pensamiento y la emoción que son características de mi obra. La estructura del poema “Trasueño”, con sus pausas naturales y su ritmo, imita el flujo de la conciencia, permitiendo que cada palabra y cada imagen contribuyan a la creación de un espacio poético donde se exploran las tensiones entre vida y muerte, cuerpo y alma.

Desde el lugar
al que la muerte me lleva
ojos asfixiados del tiempo
corren por mí
como piel
untada
al hueso

La disposición de las estrofas abre la mirilla desde la que capto no sólo las esencias impalpables, sino las cuestiones mundanas que despiertan mi interés, incitando a un involucramiento sensorial que demanda algo más que una lectura somera. El uso de estrofas abiertas y formas libres, con una configuración a veces fragmentada; y otras, fluida, rompen con las estructuras poéticas tradicionales. De esta manera cada verso tiene espacio para acompañar su propio aliento, reflejando el flujo y la cadencia del pensamiento y el sentir subyacente que cada poema expresa, de tal suerte que lo plasmado con palabras se complementa con el efecto óptico, enriqueciendo su significado. El acomodo de cada verso es esencial no sólo para su ritmo y tono, diversificando el impacto emocional y conceptual, sino para crear un encuadre disruptivo que acompaña y amplifica la narrativa poética, permitiendo una aproximación más intuitiva y personal con el poema. Esta técnica, que podría describirse como un intento de pintar con vocablos en la página blanca, conlleva una interpretación más meditativa y visual del texto.

En “Exequias”, las palabras imitan la parquedad de la ceremonia funeraria, con cada estrofa dando la pauta a seguir durante la ejecución del ritual:

Cúbreme de paños
púrpura
Enciende para mí
una tea
Pon incienso
sahúma

Cada poema es un ente, cuya presencia física en la página es observable, donde cada espacio y cada salto óptico son tan significativos como las palabras que lo integran. El formato de los versos, con su arreglo irregular, trazan un camino que es, a la vez, desconcertante y revelador. Esta variación sintáctica refleja el tono y el tema de cada poema, con estructuras fragmentadas que imitan procesos

de pensamiento y percepción, cuya discontinuidad no sólo proyecta el trance del poema desplegándose en la forma, sino que también emula la experiencia de perderse y encontrarse dentro de la escritura.

En el poema “Gozo”, las estrofas están dispuestas para captar la efervescencia y la energía del placer. Cada línea se sucede rápidamente, reflejando el zumbido y el calor de las emociones, donde el impacto visual y rítmico rebasa la explicitud estructural tradicional. El uso de estrofas cortas y concisas imita la naturaleza inmediata y visceral del momento, capturando su intensidad en la fugacidad de las imágenes:

Cálido rescoldo

Voz emergida

Obsedido himeneo

La configuración de su forma no sólo influye en la lectura del poema, sino que también enfatiza lo que expresa. Hacia la culminación de “Grámma (γράμμα)”, el hecho de que la segunda estrofa esté desplazada a la derecha marca una subordinación respecto de la primera. La disposición de las estrofas refleja la evolución y el flujo del paso del tiempo, así como la permanencia de la palabra escrita y su poder para transformar y dar nueva vida a lo que ha sido relegado al silencio o al olvido, frente a la efimeridad de la existencia:

Luego de escuchar la voz del agua

los vocablos no viven más los únicos

y tornándose en clamores de tierra

hacen suyo este silencio

sobre barro escriben sus hazañas
develando la desmemoria
de lo inconcluso

Por ejemplo, en el poema “Llama del oficio”, la colocación de las líneas y la forma en que se organizan en la página reflejan visualmente el acto de observar con sigilo, en una vigilia casi ritual. Esta disposición marca el ritmo de la lectura, usando el espacio en blanco como una extensión del mutismo y la soledad que acompaña al acto creativo:

Velando el sonido del silencio
descubro las carnestolendas tardías de las palabras
que van pariendo viento
latidos
y una noche desperezada

El fluir del texto se convierte en parte del suceso que describe, como en el caso de “Linaje”:

No podría estar sin lluvia
ni su tacto
o seseo

“Selene” es otra muestra:

Soplo desierto
destino reverberante
secuencial

En “Ensoñación”:

Las palabras vendrán
solas llegan
bruñidas

Desde la perspectiva de un análisis sintáctico del poemario, la estructura empleada, es decir, la forma en que están organizadas los versos y las estrofas crea un significado, ritmo y énfasis determinados, apuntalando la estética y el ritmo del poema.

SUPRESIÓN DE SIGNOS DE PUNTUACIÓN

Otro recurso poético, que va muy de la mano con el anterior, es la supresión de la mayoría de los signos de puntuación —conservando sólo aquéllos que enmarcan un desasosiego o duda—, dando pie a que el ritmo y la fluidez del poema sean irrestrictos, en tanto no existen guías que marquen pauta alguna. Esa eliminación discrecional y deliberada refleja la continuidad del pensamiento y la experiencia sensorial. Es una decisión estilística destinada a liberar al texto de las limitaciones convencionales de la escritura. Esta técnica conlleva una lectura más dinámica y rítmica, permitiendo que las palabras y versos avancen sin interrupciones, sumergiéndose en un río de lenguaje, sin barreras que detengan su corriente, lo que invita a un acercamiento más directo y visceral con los poemas.

En “Trasueño”, la falta de puntos o comas permite que las ideas y las imágenes avancen sin obstáculos, reflejando el tránsito entre la vida y la muerte, y entre la realidad y el más allá:

ojos asfixiados del tiempo
corren por mí
como piel
untada
al hueso
[...]
enferma de lucidez
mis noches terminan
todas
blandiendo el azar

ESTRUCTURA SINTÁCTICA

Empleo una gama de técnicas poéticas que enfaticen la fluidez y la expresividad. Desde el enfoque sintáctico, muy de la mano de la supresión de signos de puntuación y del rompimiento de los versos que hago, está la yuxtaposición, con la que vinculo ideas con diferentes connotaciones, generando así significados más profundos que transfiguren la percepción. Adosar ideas, una atrás de la otra, da como resultado un contraste sorpresivo que realza sus respectivas particularidades. La unión de imágenes y la alteración de estructuras tradicionales del discurso amplían la exploración de la creación poética.

En el poema “Una mañana de sol absoluto”, sin explicarla de manera directa, la yuxtaposición resalta la paradoja de la comunicación, al mostrar que apenas se da superficialmente, lo que detona un impacto emocional:

Hablamos sin conversar
sólo pronunciábamos frases cortadas

En los versos de “Abandono”, con la yuxtaposición de un objeto tangible y un concepto abstracto, creo una imagen metafórica que pervive en la añoranza.

En el cuenco de la memoria
donde ambos cabemos
entoné la voz
para pedirte
que no tardaras tanto en retornar

En “Posesa” la yuxtaposición junta dos conceptos cuyos significados se oponen. Mientras uno se refiere a un espacio desprotegido, el otro sugiere un lugar confortante, haciendo de la vulnerabilidad un sitio donde resguardarse, por paradójico que parezca:

intemperie vuelta recinto

Otra intervención sintáctica es el encabalgamiento, que facilita un recorrido dinámico entre versos, siguiendo la precipitación de las ideas de uno a otro, sin que medie ninguna pausa. En “Súcubo”, este recurso está presente:

encallamos en el mirar del sol

que

un día

dicen

fue parido negro

FIGURAS RETÓRICAS

En el terreno semántico, al pretender darles otro sentido a las palabras, conforme voy añadiéndoles capas de significado que trascienden lo literal, con el uso de tropos, me adentro en las profundidades del terreno interpretativo y emotivo, con lo que, al final de cuentas, el discurso poético va ganando en profusión. Un recurso del que hago uso frecuentemente con fines expresivos y estilísticos es el hipérbaton, buscando que el reacomodo de las palabras dentro de un verso enfatice ciertos aspectos o, bien, que refuerce el ritmo del poema. De “Avanza la letra” tomo un par de versos para ejemplificar:

malogrado imperio órfico
que como tardío testigo

En “Gozo” se puede apreciar también la anástrofe, que consiste en invertir —osadamente, diría yo— el orden sintáctico de dos palabras inmediatamente sucesivas en una oración. Y si bien para algunos lingüistas es como un tipo de hipérbaton, otros la catalogan como una figura retórica distinta:

Obsedido himeneo
Isócrono asalto

Siguiendo con ese mismo poema, donde lo central es que las sensaciones primen por sobre las reflexiones, requerí que la combinación entre el ritmo ágil y la densidad de imágenes fuera evidente, para lo cual hice uso de la elipsis sintáctica:

Umbral del infinito
Animal inmediato

La anáfora sintáctica es otro de los recursos que está presente en mis versos. Por ejemplo, en “Rapsoda” induzco una resonancia, una vibración sonora que realce lo expresado:

de viento
de luna

En “Gyné” (γυνή), la anáfora sintáctica aparece en dos momentos:

ni la vida
ni la muerte
[...]
a morderse a ellas
a los latidos
y a las palabras

Un ejemplo más está presente en “Ensoñación”:

del poema río
poema mar
poema lago

En poesía, el hablar sobre algo sin enunciarlo directamente es uno de los mayores retos estilísticos que hay y, como bien apunta Álvarez Tabares, “Una de las mayores posibilidades que tiene el poema de encarnarse es la metáfora, puesto que, como unidad, dice algo completo, contundente, y a veces lo dice de manera analógica y permite dilucidar diversas formas de comprenderlo” (Álvarez Tabares, 2013: 237), posibilitando otras existencias, otras realidades, como puede observarse en su acepción semántica en el poema “Gyné (γυνή)”, donde el aislamiento, contrario a la concepción negativa que se tiene de él, no es necesariamente estéril, antes bien puede ser edificante:

Frutos de la soledad
hemos madurado

Mientras que en “Simas del olvido”, la metáfora semántica hace que las palabras encarnen en un ente libre que puede filtrarse por los intersticios de la mente:

están las palabras
cuerpos del viento
que escudriñan
las simas del olvido

Por su parte, en “Oneiros”, otra vez entran en escena las grafías, pero ahora como metáfora semántica de la sustancia nutricia, necesaria para la supervivencia de quien escribe:

Soy la ritualista
que se alimenta de letras

Otro recurso semántico que apuntala a la voz poética es la personificación, al concederle atributos humanos a los elementos que habitan en el poema.

Cuando el poeta, por ejemplo, habla de los objetos de la Naturaleza como si fueran personificados, no se limita a expresar una concepción antropomórfica de la Naturaleza, ni tampoco una pura reacción personal, sino que la ve como una realidad que no puede expresarse de una sola manera, precisamente porque está llena de virtualidades [...] (Álvarez Tabares, 2013: 232).

Como en el caso de “Volcánica ascensión”, que refiere a un estado furtivo o de secrecía que mantiene la incógnita:

larga noche de rostro oculto

En el poema “Cuerpo bajo cuerpo”, la noche personifica un ser vivo:

la piel de mi noche

La diferente naturaleza de las cosas no es obstáculo para fusionarlas. La semántica da cabida a comparaciones directas y explícitas de elementos con características contrarias con el símil, como sucede en el poema “Estado de escritura”:

Entras
como la claridad lechosa
de la tarde

Y en “El alba de la intimidad”:

Reptas en mí
como mi historia

Con el recurso semántico de la hipérbole, llevé a la exageración algunas situaciones, ya de por sí extremas, como se puede leer en los últimos versos de “Muerte” que declaran que ésta sólo es el soplo vital cediendo sin congoja ante su fin:

La muerte no es más que la vida
que ya nada espera

En “Exequias” la hipérbole prolonga el momento e intensifica las emociones:

Que mi alma se eleve
entre las llamas
por un tiempo
pertinaz
inimaginado

La aliteración, una herramienta semántica, provoca un impacto sonoro que proporciona mayor musicalidad y expresividad por medio de la repetición del mismo sonido. En “Simas del olvido”, la resonancia de la 's' genera un efecto sonoro que refuerza la acción de rasgar, volviéndola vívida y perceptible:

que escudriñan
las simas del olvido
y rasgan la noche

En “Lúdico Oficio”, la aliteración está dada en la repetición del sonido de la 't' que hace que el flujo rítmico del poema se detenga por breves instantes para centrar la atención en la tenue voz poética:

Transito entre viejas historias
y detengo mi tranco
en un musitar de poesía

ALTERACIONES LINGÜÍSTICAS

Para acreditar la permisividad de incorporar palabras de nuevo cuño o vocablos relegados al desuso en el poemario, me adhiero a la explicación que José María Pérez Gay dio al respecto hace casi dos décadas, pero que sigue vigente:

La revolución del lenguaje es, junto con la física nuclear y la biología molecular, una de las tres fuerzas motrices del pensamiento occidental contemporáneo. Los seres humanos son, sobre todo y ante todo, animales que hablan. [...] La cultura vienesa inició la evaluación y la crítica del lenguaje; se preguntó cuáles eran y son las relaciones empíricas y lógicas, entre las palabras y el mundo. Cuál es el significado del significado. Qué significaba entender un discurso hablado o un texto escrito. Cómo puede leerse la pintura, la música, la arquitectura. Vale decir: entenderlos como si fuesen códigos semánticos, sistemas de enunciados con vocabulario, gramática, retórica e historia propios. [...] Viena nos sigue preguntando si la genuina definición del hombre como ente síquico y neurofisiológico, como criatura sociohistórica y como conciencia íntima y privada, no implicaba contemplarlo en el centro de una red de lenguaje viva, palpitante y compleja (Pérez, 2006b).

El impulso de incursionar en este recurso semántico surge del embeleso que tengo por las palabras, lo que explica el que le haya dado cabida a un vocabulario inusitado y a veces hermético, de ahí que el significado multifacético y altamente simbólico de ciertas palabras, así como la interpretación que les doy, evoquen sensaciones y asociaciones que son profundamente personales y subjetivas.

Cuando se dice que un poeta busca su lenguaje, no quiere decirse que ande por bibliotecas o mercados recogiendo giros antiguos y nuevos, sino que, indeciso, vacila entre las palabras que realmente le pertenecen, que están en él desde el principio, y las otras aprendidas en los libros o en la calle. Cuando un poeta encuentra su palabra, la reconoce: ya estaba en él y él ya estaba en ella. La palabra del poeta se confunde con su ser mismo (Paz, 1996: 45).

Esas voces terminan apuntalando las imágenes creadas, dándole un carácter distintivo al poemario.

En este sentido, Álvarez Tabares escribió:

El lenguaje permite la comprensión y la interpretación del mundo, de su mano nos aproximamos al sentido poético que no es otro que el favor de amasar el pan de los pueblos y la cifra de cada uno de los que aciertan a develar qué es lo que la palabra presenta y oculta en sus acciones: la palabra, el lenguaje que celebra la unión fraterna de las generaciones. [...] (Álvarez Tabares, 2013: 226)

Considero que no hay mejor manera de describir al lenguaje que con una metáfora, donde se le vea como un ente vivo, que se adapta y se transforma. Si la materia prima con la que crea un poeta es el lenguaje, éste tendría que responder a sus necesidades expresivas. Existe una interacción entre ambos, el lenguaje se forma y se transforma cuando entra en contacto con la obra creativa. Las innovaciones lingüísticas que propongo me permiten llenar vacíos léxicos, describir realidades desde otra perspectiva o aportar nuevas connotaciones y significados a conceptos existentes. Nuevas palabras y expresiones surgen, mientras que otras caen en desuso, aunque en lo personal hay algunas que me gusta desempolvar para incluirlas en contextos que hibridan lo viejo con lo nuevo, en un juego de lenguaje que me aporte nuevas dimensiones y matices al lenguaje. No cuento con el respaldo de ninguna autoridad lingüística que avale, formalice y legitime los nuevos términos que deambulan por el poemario, salvo la que me confiero con su autoría.

Las elecciones léxicas que hago avivan la voluntad de explorar significados que no son inmediatamente accesibles. Las palabras son más que meros signos lingüísticos, son entes activos que tienen el poder de revelar, ocultar o transformar la realidad. El tamiz por el que pasaron aquéllas que seleccioné no sólo les dio el paso franco por su significado, sino por su capacidad sonora y rítmica, invocando su poder para amplificar el impacto que cada poema entraña. Y de esta manera es como voy creando “[...] una unidad con la palabra, esas palabras que tratan de apresar lo más

tenue, lo más alado, lo más distinto de cada cosa, de cada instante” (Zambrano, 2005: 22), tal como en el caso de “Simas del olvido”:

Celebrante conjugación
carnal de unas horas

O en “Ensoñación”:

atronando los silencios
con sus designios arcaicos

Y también en “Horas de horas”:

Añorante
el silencio indispensable llega

Las otras piezas que incluyo en mi experimentación léxica es la creación de algunos nuevos vocablos, en un afán sacrílego de traspasar los límites del lenguaje y su capacidad, autootorgándome la licencia de, tras embeberme de ellas, conferirles la significatividad que, desde mi idealismo, les es consustancial. Al inventar estos términos, ambiciono darle un giro al idioma para que abrace plenamente la profundidad o la sutileza de lo que escribo.

Estos neologismos son intrínsecos al acto creativo, son palabras recién gestadas con las que pretendo que el poema exista en su propio lenguaje. En “Sexo solar” hay un caso:

Andante olvido que nos umbilica en una sola sangre

Otro, en “Súcubo”:

y se dieron a la danza que heretiza

“Devaneo” alberga otro más:

Oleante trepidación

En “Eretismo” está:

Clitórea vid del universo

Y están también en “Un hombre y una mujer”:

de obsidiantes lenguas

Pero no restrinjo a las innovaciones el juego con las palabras, sino que también hago un uso novedoso de vocablos existentes, donde provoco que el lenguaje se desperece de su significado directo en favor de una exploración más poética, ampliando así la noción tradicional de la palabra. Mi elección de un lenguaje que se aleja de lo cotidiano es un desafío de la curiosidad intelectual y emocional, que me ha hecho sumergirme en las palabras, decantándome especialmente por aquéllas que no se encuentran habitualmente en el habla común, para atesorarlas y darles un lugar irremplazable en mis versos.

En “Selene” hay una muestra de ello:

Diosa renacida

mientras ejecutas tu danza

de soslayo nos ojeas

indiferente

desde tu páramo umbrío

Esta propensión es un intento de sacudirme de las expectativas y las asunciones lingüísticas, dejando que mis poemas aniden a sus anchas en sus propios paisajes. En “Entre tú y yo”, las

palabras no sólo evocan, sino que también invocan. Develan su poder de incantación que aguarda oculto tras el velo de lo obvio:

está el tiempo
que los años púberes dieron
curador gestado con palabras vivas
que ahora nos mancomuna

El giro inesperado en el uso establecido de las palabras es una forma de rebelión contra las acotaciones del lenguaje. En “Oneiros”, el término “intertexto” representa el cruce de caminos donde se encuentran la creación poética y la fluidez de la conciencia:

Soy la ritualista
que se alimenta de letras
y traza la equis en el intertexto
detonando la huida
de mi historia pequeña

TEJIDO DE VOCES

Otro de los recursos literarios que está palpablemente presente en el poemario es el tejido de voces, lo cual amplía la gama de expresiones y perspectivas dentro de los poemas, a la vez que enriquece los ángulos desde los cuales se da la aproximación con los temas tratados. Los dos aspectos del yo —lírico y poético— se complementan entre sí, ofreciendo una rica paleta de expresiones. La interacción de ambos vigoriza el poemario, al permitir, con sus diversas capas de significado y sensibilidad, el florecimiento de la práctica poética, dando cabida a un abanico más amplio de interpretaciones y resonancias, al adentrarse por intersticios emocionales y filosóficos.

David de la Torre anota al respecto que:

[...] el discurso poético es el lugar donde [...] el lenguaje no se angosta, sino que se ensancha, evoca y permite hablar de lo que no se puede hablar en otros discursos (la imagen poética), el lugar fundacional del lenguaje y de los alcances nominales del hombre, donde se funden emotividad y racionalidad por igual o al menos no se excluyen. Ésta sería una de las funciones de la poesía. Y también sería el discurso desde donde se puede evocar lo inefable y abstraer lo metafísico. Donde se puede hablar de absolutos y fragmentos sin que se cimbren sus estatutos como forma de discurso y de saber (De la Torre, 2010: 92).

En ocasiones, sólo funjo como observadora reflexiva de las cosas, que es cuando toma las riendas el yo poético y, apoyándome en sus múltiples formas, exploro ideas, emociones y narrativas desde un panorama lejano, de ficción literaria, que me permite abarcar y trascender diversos aspectos de la existencia, fusionando lo privado con lo general. Es el vehículo del que me sirvo para explorar temas más universalmente experimentados, como en el poema “Neblina”:

Tras la noche tersa
escabulléndote del albor

fantasmal y apelmazada

reptas

Estas voces a veces me insertan en el poema y ahí el yo lírico es mi aliado y confidente, es más mi voz, es con la que abordo lo individualmente sensible, por medio del cual me libero de las ataduras para desvelar mis sentimientos y pensamientos personales y reflexiones que rondan por mi mundo interior, que son, como digo en “Desatino”:

en la[s] que me enredo

al punto

del absurdo

POESÍA SIN ATADURAS – MI POÉTICA PERSONAL

A lo largo del poemario, mi elección estilística está inmersa en un mundo de introyección y de comunión con la poesía, que le da un tinte existencialista, al centrarme en la exploración de la humanidad desde una perspectiva profundamente particular e íntima, a menudo dejando de lado las consideraciones sobre cómo el lector recibirá o interpretará el texto. Aun cuando la temática gira en torno a inquietudes humanas, en mi acto creativo el lector no está contemplado, quedando fuera del binomio que tradicionalmente establece una relación entre quien escribe y quien lee, haciéndole un guiño al modernismo. Me hace eco la forma en cómo Clarice Lispector se denomina a sí misma, como una diletante, que antepone su libertad escritural, porque —afirma— que si fuera una profesional, desde como ella lo define, haciendo de la escritura una obligación tanto consigo misma como con el otro, eso la haría alejarse del gozo que le implica crear (Lispector, 2024). Por su parte, Diego Rivera decía que “el artista debe ser fiel a sí mismo y a su visión, sin preocuparse por las expectativas de los demás” (Rivera, s.f.). O dicho de otra forma, liberar al arte de restricciones externas, permitiendo que la creatividad florezca sin ataduras. Por su parte, Ella Fontanals-Cisneros hace un extracto de lo escrito por Wassily Kandinsky en su libro *De lo espiritual en el arte*:

El arte es una conquista del silencio interior que lleva al diálogo con uno mismo. El arte no es una imitación de la realidad, sino un puente hacia lo invisible. Él creía que el verdadero propósito del arte es tocar el alma, no representar el mundo exterior. En un mundo donde todo está en constante ruido, donde las voces externas, nos invaden a cada momento, existe un espacio sagrado, casi oculto, donde el alma se aquieta, un refugio profundo, donde el arte nace no del deseo de ser visto, sino de la necesidad urgente de escucharse. Kandinsky lo entendió como pocos. El arte no es sólo una expresión visible, sino una conquista silenciosa. Es una batalla interna donde el

verdadero desafío no está en crear algo para el mundo, sino en conectar con lo que somos en lo más profundo, en lo que callamos, en lo que tememos y en ese silencio interior, en ese momento de calma, comienza el diálogo más importante que jamás podremos tener: el diálogo con nosotros mismos. Cuando un artista entra en este proceso no está buscando la perfección ni la aprobación, está buscando un encuentro consigo mismo, una verdad que no se encuentra en el ruido de las expectativas, sino en la quietud de la introspección. Ese arte nacido del silencio tiene la capacidad de tocar a otros y hacer que quienes lo miren también se detengan, también se escuchen y se permitan entrar en su propio espacio interior. (Fontanals-Cisneros, 2025)

Sigo, a la sazón, las palabras de este trío como un haz para asentar con mayor claridad el entorno interior en el que me sumerjo y que ha de saciar el vacío de la hoja en blanco. Y no podría ser distinto en tanto mi proceso escritural se da en un estado de solitud deliberada, de encuentro introspectivo, de silencio, donde la otredad me es ajena y, por consiguiente, no está en mis motivaciones el complacerla, porque como bien apuntaba Marguerite Duras, “cuando se escribe nunca se sigue un modelo exterior [...] no miro alrededor de mí misma [...] soy yo el objeto de mi escritura [...] a los otros los ignoro” (Duras, 1979). Abogo, así, por mi independencia creativa, de manera que la poesía sea un acto de autoexpresión pura, que no se influye por los juicios preconcebidos o interpretaciones del entorno. Para eso, me he otorgado en cada verso la licencia absoluta de ser, existir y expresarme con mi voz llana y no podría ser de otra manera porque en cada verso me va la piel. En la dupla poética sólo tenemos cabida dos actores: quien escribe y el deseo de explorar las posibilidades del lenguaje; de tal suerte que la poesía que resulte de esto privilegie la expresión genuina y la interiorización, por encima de la obvia claridad, liberándola de la

obligatoriedad de tener que ser explícita y, con esto, darle carta blanca para continuar existiendo a su modo, en un estado más puro e idílico.

Esto último puede identificarse como un rasgo modernista, en tanto el enfoque de esta corriente literaria estaba centrado en la realización del arte por el arte, donde la preocupación principal es la innovación estilística y la profundidad temática, no la accesibilidad o la comunicación con el que está fuera de ese proceso, alineándose con la noción que tengo sobre la creación poética, que es, desde mi perspectiva, un acto de introspección y expresión personal, donde el rol del lector es secundaria frente a la creación de una obra que sea fiel a mi visión y emotividad, que apunte su autenticidad al incursionar en la experiencia humana. El arte por el arte es un principio estético que sostiene que el arte debe ser valorado por su belleza intrínseca, sin necesidad de justificar su existencia mediante fines externos, como la enseñanza moral o la utilidad práctica. Esta idea ha influido hondamente en la literatura y el arte moderno y contemporáneo. Al enfocarse en experiencias personales profundas, la literatura introspectiva puede alcanzar una resonancia universal. Este fenómeno es también un objetivo del arte por el arte, donde la belleza y la verdad de la obra trascienden sus contextos inmediatos (New World Encyclopedia, s.f.; Encyclopaedia Britannica, s.f.). Y en cuanto al ámbito poético, “delante del poeta estamos en presencia de algo radicalmente distinto: una obra en la que él es arte y parte” (Álvarez Tabares, 2013: 233), en tanto, es “al mismo tiempo, el objeto y el sujeto de la creación poética” (Paz, 1996: 166), simple y llanamente porque el “poeta [es] alguien que trasciende los límites de su lenguaje” (Paz, 1996: 23).

Al distanciarme del exterior, entro en un espacio de contemplación privada, donde puedo resonar con las exploraciones emocionales y filosóficas, para abordarlas de manera más reservada y visceral, aspectos que se vinculan con las evocaciones que hago, mediante símbolos y metáforas —que ya expliqué en su momento—, ambiguas y sugestivas, tornando al lenguaje en algo críptico,

inaccesible o incomprensible, casi hermético, simbólico, enfocándome más en la expresión emocional y estados de ánimo internos que en la literalidad de las ideas.

Esto da pie a una independencia creativa que existe para y por sí misma, como un reflejo de mi voz introspectiva con la que me adentro en mi propia exploración existencial, convirtiéndola en un eco de mi interioridad, más que en una construcción que permita diversas interpretaciones por parte de un público. Quisiera pensar que, como dijera René Char, “parece hecha no de extrañeza uninominal, sino de materiales hipnóticos y de alquimias liberantes” (Char, 2013: 12).

Esta introspección es central, en el sentido de ser un acto de autoexpresión pura, que emancipa a la poesía de la necesidad de ser descifrada. Centrándome en la exploración del lenguaje y de las sensaciones sin considerar la existencia de un receptor. Con esto, ahondo en mi reflexión en torno a la finitud y el vacío. En los poemas hablo desde y para mí misma, situándome en el plano de lo íntimo y lo inefable.

Mi poesía es un vehículo de expresión personal, un espacio de contemplación medular, donde el lenguaje poético críptico y ambiguo sugiere la inmersión en una lingüística autónoma, resultante de la exploración y experimentación que sostengo con el lenguaje, las inquietudes profundas, el sentido estético y el significado que quiero imprimirles, para lo cual me centro en la creación y mi interpretación personal como núcleo del proceso poético, usando para ello el lenguaje como herramienta poderosa para transmitir emocionalidad.

“Y, sin embargo, se mueve”, dícese que expresó Galileo. Y lo traigo a colación porque, no obstante todo lo dicho en este apartado, en algún punto, luego de la soledad con que elegí las palabras, con que depuré el ritmo poético y conformé los poemas, llega el lacrado del punto final y el momento de desasir a lo escrito de su secrecía. Es en este momento, cuando abro las puertas de donde tenía

resguardada mi poesía para que sea leída, sentida, reinterpretada, que soy consciente de que cuando mis versos lleguen a otros ojos podrán evocar emociones e interpretaciones, generar sensaciones, estimular pensamientos, conmover.

En cada verso persistirá la huella de su origen: la soledad deliberada, el pulso íntimo, la urgencia de existir sin concesiones. Porque al final, la poesía, aun nacida en la introspección más honda, es un eco que busca perpetuarse.

Confidencia

No soy célebre. Sabrán mi nombre sólo quienes estén próximos a mis afectos. Escribo incansablemente mas no con profusión, quizá sea, como dice Char (2013), porque “El poeta se destaca por la cantidad de páginas insignificantes que no escribe”. Dedico largas jornadas a decidir qué alojarán mis versos, siempre teniendo la claridad de que lo que escriba aspire a serme significativo. Cuando esto se cumple, mi proceso escritural “[...] inicia el descenso, sueño a sueño, hacia los escondites más secretos de [mi] yo sepultado” (Pérez, 2006a) y, así, el acompasamiento, en el que estoy inmersa, seguirá su curso.

*Volveré a ser
tierra enmohecida
lluvia
oleaje
goteo de humores
naturaleza incesante*

Referencias

- Álvarez Tabares, O. J. (2013). La poesía, el poeta y el poema. Una aproximación a la poética como conocimiento. *Escritos*. Medellín – Colombia. Vol. 21, N. 46. pp. 223-242. Enero-junio 2013. ISSN 0120 – 1263. <http://scielo.org.co/pdf/esupb/v21n46/v21n46a09.pdf>
- Apuleyo. (1983). *El asno de oro* (L. Rubio Fernández, Trad.). Biblioteca Clásica Gredos. <https://archive.org/details/apuleyo.-el-asno-de-oro-ocr-g-1983/page/186/mode/2up?q=psique>
- Bachelard, G. (1989). *La poética del espacio*. Fondo de Cultura Económica.
- Barthes, R. (1977). *El placer del texto*. Siglo XXI Editores.
- Char, R. (2013). *Poesía moderna* (D. Medina, Selección y Trad.). Universidad Nacional Autónoma de México.
- De La Rochefoucauld F. (1664). *Reflexiones o sentencias y máximas morales*.
- De la Torre-Cruz, D. (2010). El lenguaje de la poesía. *Pensamiento y Cultura*, 13(1), 81-94. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70115498007>
- Duras, M. (1979). “Marguerite Duras a fondo” [Video] Canal A Fondo Rtv & Editrama. Entrevistador Joaquín Soler Serrano. Junio 3 de 1979. <https://www.youtube.com/watch?v=XmnVBenAoyw>
- Encyclopaedia Britannica. (s.f.). Art for art’s sake. *Encyclopaedia Britannica*. <https://www.britannica.com/topic/art-for-arts-sake>
- Ferrer Valero, S. (2012, 18 de julio). El amor platónico, Diótima de Mantinea (Siglo V a.C.). *Mujeres en la historia*. <https://www.mujeresenlahistoria.com/2012/07/el-amor-platonico-diotima-de-mantinea.html>
- Fontanals-Cisneros, E. (2025) “El arte según Kandinsky” [Video]. <https://www.facebook.com/share/v/19WwzFihix/>
- Gleichauf, I. (2010). *Mujeres filósofas en la historia. Desde la antigüedad hasta el siglo XXI*. Icaria Editorial.
- González Serrano, P. (1999). Catábasis y resurrección. *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie II: Historia Antigua, (12), 129-179.
- Grupo Reforma. (2023, 27 de enero). Arma tu biblioteca con: el poeta Rubén Bonifaz Nuño. *Reforma*. <https://www.reforma.com/arma-tu-biblioteca-con-el-poeta-ruben-bonifaz-nuno/ar2543384>
- Guerrero, C. (2023, 1 de noviembre). Grítenme piedras: Bonifaz Nuño, cimienta de una poesía decolonial. *Letras Libres*. <https://letraslibres.com/revista/clemente-guerrero-gritenme-piedras-bonifaz-nuno-cimiento-de-una-poesia-decolonial/>
- Hesíodo. (1978). *Teogonía*. Gredos. <https://archive.org/details/hesiodo.-teogonia-g-1978/page/n3/mode/2up?q=caos>
- Hutcheon, L. (1991). *Poética del posmodernismo: Historia, teoría, ficción*. Ediciones Cátedra.

- Kandinsky, W. (1989). De lo espiritual en el arte. [Publicado originalmente en 1911]. Editorial Premia.
- Lispector, C. (2024, 1 de noviembre). Clarice Lispector: “No soy profesional, solo escribo cuando quiero”. *Azimut Portal Literario*. <https://azimut.fundacionlabalandra.org.ar/clarice-lispector-no-soy-profesional-solo-escribo-cuando-quiero/>
- McCartney, P. (1968). *Hey Jude* [Canción]. The Beatles. <https://www.youtube.com/watch?v=RP8GkKG0Lew>
- New World Encyclopedia. (s.f.). Art for art's sake. *New World Encyclopedia*. May 15, 2024, https://www.newworldencyclopedia.org/entry/Art_for_art%27s_sake
- Pagés, A. (2018). *Cenar con Diotima. Filosofía y feminidad*. Herder. https://www.academia.edu/43288640/Anna_Pagés_Cenar_con_Diotima_Filosofía_y_Feminidad_Completo_?auto=download
- Patiño, M. (2017). Curso “Vanguardias poéticas del siglo XX” [Video]. *Literaria Centro Mexicano de Escritores*. <https://www.facebook.com/LiterariaCentro/videos/1382075741921989/>
- Paz, O. (1974). *Los signos en rotación y otros ensayos*. Editorial Joaquín Mortiz. <https://archive.org/details/lossignosenrotac0000pazo>
- Paz, O. (1982). *Los hijos del limo: Del romanticismo a la vanguardia*. Seix Barral.
- Paz, O. (1986). *El arco y la lira*. Fondo de Cultura Económica.
- Paz, O. (1996). *El arco y la lira*. Fondo de Cultura Económica.
- Pérez Gay, J. M. (2006a, 8 de mayo). Sigmund Freud en Viena (1856-2006) [Parte I]. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/2006/05/09/index.php?section=opinion&article=048a1soc>
- Pérez Gay, J. M. (2006b, 9 de mayo). Sigmund Freud en Viena (1856-2006) [Parte II]. *La Jornada*. <https://www.jornada.unam.mx/2006/05/09/048a1soc.php>
- Platón. (1986). *Diálogos III: Fedón, Banquete, Fedro* (M. Martínez Hernández, Trad.). Biblioteca Clásica Gredos. <https://archive.org/details/dialogos-iii-fedon-banquete-fedro/page/n3/mode/2up>
- Pujante, David. (2011). El difícil equilibrio entre Eros y Tánatos en el discurso cultural (arte y literatura) de occidente. *Sociocriticism*, 26(1-2). <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4103577.pdf>
- RAE. (2023). *Diccionario de la lengua española* (23.ª ed.). Real Academia Española. <https://dle.rae.es/>
- Rivera, D. (s.f.) Las mejores 30 frases de Diego Rivera con foto, <https://www.bookeekey.app/es/quote-author/diego-rivera>
- Salomón. Cantar de los Cantares 8:5. Biblia.
- Zambrano, M. (2005). *Filosofía y poesía*. Fondo de Cultura Económica.

Bibliografía adicional

- Bajraj X. (2005). *El tamaño del dolor*. Ed. Era-Conaculta-UACM.
- Baring A. & Cashford J. (2004). *El mito de la diosa*. Siruela.
- Blanco M. (2006). *Teorías sobre el sujeto poético*. Alpha (23), 156-166.
- Bonifaz Nuño R. (1956). *Los demonios y los días*. Fondo de Cultura Económica.
- Calaza L. (2017, 7 de febrero). *Eros y Tánatos en la Literatura*. O Choben.
- Castellanos R. (1985). *Poesía no eres tú*. Fondo de Cultura Económica.
- Cavafis C. (2017). *Poesía completa* (Ed. bilingüe). Almuzara.
- Cirlot J. E. (1991). *Diccionario de símbolos*. Siruela.
- Culler J. (2000). *Teoría literaria: Una introducción*. Siglo XXI Editores.
- Diego E. (1949). *En la calzada de Jesús del Monte*. Ediciones Orígenes.
- Eagleton T. (2007). *Cómo leer un poema*. Blackwell Publishing.
- Eliseo Diego. *Testamento*. <https://www.poemas-del-alma.com/eliseo-diego-testamento.htm>
- Fernández Cozman C. (2001). *Rodolfo Hinostroza y la poesía de los años sesenta*. Fondo Editorial de la Biblioteca Nacional del Perú.
- Fernández J. (2019). *Eros y Thanatos: Imágenes de la vida y la muerte en la poesía contemporánea*. Visor Libros.
- Gallardo Paúls E. (2011, 11 de diciembre). *Pragmática Literaria*. Hypotheses.
- Gómez M. (2018). *Identidad y poesía: Reflexiones desde la modernidad lírica*. Renacimiento.
- Gutiérrez L. (2021). *Nuevas formas en la poesía del siglo XXI: Un estudio comparativo*. Ariel.
- Herrera C. (2020). *Eros y Thanatos: La dialéctica del amor y la muerte en la poesía moderna*. Fondo de Cultura Económica.
- James W. (1984). *Los principios de la psicología* (Vol. 1, A. D. Perry, Trad.). Fondo de Cultura Económica.
- Martínez S. (2019). *El lenguaje poético: Entre la imagen y la emoción*. Pre-Textos.
- Martínez-Falero L. (s.f.). *Eros y Thánatos en la literatura y la iconografía del Renacimiento*. ResearchGate.
- Morales Harley R. (2012). *La katábasis como categoría mítica en el mundo greco-latino*. Revista Káñina, 36(1), 127-138.
- Nava Contreras M. (2020, 24 de octubre). *Katábasis. El descenso a los infiernos*. Prodivinci.
- Preminger A. & Brogan T. V. F. (Eds.). (1993). *The New Princeton Encyclopedia of Poetry and Poetics*. Princeton University Press.
- Pujals E. (1984). *Historia de las literaturas hispánicas: La edad contemporánea*. Editorial Ariel.
- Quirarte V. (2023, octubre). *Rubén Bonifaz Nuño (1923-2013): Los caminos del héroe*. Liber 21.

- Richard J. P. (1974). *Littérature et Sensation*. Seuil.
- Ríos B. (2021, 2 de febrero). *La geografía de la Anábasis de Jenofonte*. Geografía Infinita.
- Rolingson M. (2022, 15 de diciembre). *Safo de Lesbos: Biografía, obra, sexualidad*. Lifeder.
- Ruiz P. (2020). *Lenguaje y emoción en la poesía del siglo XX*. Comares.
- Szyborska W. (2008). *Poesía no completa* (G. Beltrán & A. A. Murcia, Trads.). Editorial 13 Insurgentes.
- Torres L. (2021). *Forma y fondo en la poesía del siglo XXI*. Ariel.
- Universidad de la Punta. (s.f.). *El “yo” lírico*. Centro de contenidos digitales.